

EXT. AVENIDA - NOCHE

La Avenida está vacía y en silencio. La calle está muy iluminada. Los escaparates emiten una suave luz. Shi adolescente oriental moreno, alto y delgado. Roel adolescente gallego, moreno, fuerte y alto. Edison adolescente gallego, delgado, no muy alto, rubio con gafas. Van riendo, bromeando, ligeramente ebrios.

SHI

Eres un capullo tío, me miraba a mí.

ROEL

De eso nada guapito, me miraba a mí.

EDISON

¿Pero qué estáis diciendo? Era yo el que la tenía en el bote.

ROEL

Somos penosos, había cincuenta mil tías por lo menos y nosotros nos estamos peleando por una.

SHI

Penoso serás tú. Yo no me peleo por
nadie... en todo caso son ellas las
que se pelean por mí.

Shi empuja a Roel, le da un leve golpe en el hombro. Edison
se aparta y los observa.

EDISON

(Eructa)

Demasiada cerveza.

ROEL

Pero si eres un birullillas. ¡Mira!
esto es un cuerpo.

SHI

¡Oh sí! La gran bola de grasa.

ROEL

Yo lo tengo todo grande. ¡Todo!

Están delante de una tienda de decoración de interiores de nombre Interiores Carvaz, en el n° 34 de la Avenida. Tiene un gran escaparate con una luz tenue que ilumina la mercancía. Al lado está la puerta, protegida por una reja. Roel empuja a Shi de broma, aparentemente sin fuerza; pero Shi pierde el equilibrio y se apoya en el escaparate con la mano, rebota y recupera el equilibrio. La luna del escaparate cae en vertical y se rompe en añicos. Roel y Shi miran espantados como se rompe el cristal, están paralizados delante de la tienda. Edison también está impresionado; pero está un poco más alejado que sus amigos y ve como la luz de la ventana del primer piso se enciende. Reacciona rápido y agarra a sus amigos por las cazadoras.

EDISON

(Nervioso)

¡Vamos! Rápido, corred.

Los chicos echan a correr calle arriba.

INT. PRIMER PISO EDIFICIO N° 34 - NOCHE

Manolo, señor mayor de pelo gris, no es muy alto y tiene barriguilla, está en bata y pantuflas. Está asomado en la ventana. Después de unos segundos entra en la habitación. Es

un salón con suelo de madera. Hay una lámpara de pie encendida, la televisión también está encendida, pero sin voz. Se acerca a una mesita donde está el teléfono. Manolo duda un momento, levanta el auricular y marca el 091.

MANOLO

(Alterado)

Sí. Oiga ¿Me escucha?

091 (OFF)

Sí, le escucho, tranquilícese y cuénteme que sucede.

MANOLO

(Refunfuñando)

Que me tranquilice, que me tranquilice.

(Gritando)

¡A ver si mueven el culo! Unos gamberros están robando en la tienda de abajo y dice que me tranquilice, cualquier día nos roban hasta los calzoncillos.

091 (OFF)

Señor, le pido que se tranquilice de nuevo. Dígame donde vive y le enviaremos un coche patrulla.

MANOLO

Vivo aquí en la Avenida.

091 (OFF)

¿A qué altura?

MANOLO

En el número 34, es que hay que decírselo todo ¡Vengan de una vez, que se lo están llevando todo! ¿Me escucha?

Manolo cuelga el teléfono enfadado. Mira hacia la ventana y sonríe.

EXT. AVENIDA, N° 34 - NOCHE

El coche de policía llega a la escena del incidente, aparca y bajan dos agentes de uniforme. Del lado del conductor sale África de unos 30 años, alta, delgada, pelo moreno recogido

en un moño. Del lado del copiloto sale Víctor de unos 40 años, alto, fuerte, moreno con canas. Víctor siempre mantiene una actitud distante e indiferente. Miran los trozos de cristal del suelo.

ÁFRICA

Los trozos son muy grandes ¿no?

VÍCTOR

Sí, sobre todo estos.

Víctor señala a los que están más cerca de la pared.

ÁFRICA

¿Con qué lo rompieron? No hay cristales en pico. Si lo hubiesen golpeado con una piedra o... con cualquier otro objeto, alrededor del agujero tendrían que romperse en pico ¿No? Bueno, no en pico exactamente, más o menos en pico, en triángulo ¿No?

VÍCTOR

(Sin mucho interés)

Seguramente, coge la linterna vamos
a mirar dentro.

ÁFRICA

(Asustada)

¿Estarán dentro aún?

VÍCTOR

Ni siquiera creo que hayan entrado,
no parece que hayan pisado los
cristales.

África va al coche. Abre la puerta, mira al edificio y ve luz
en el primer piso. Se mete en el coche, coge la linterna y
vuelve junto a su compañero. La enciende y miran dentro desde
la acera, tratando de no pisar los cristales.

VÍCTOR

¿Ves algo? A mí no me parece que
haya nadie, no hay cosas en el

suelo, ni cristales, ni huellas, ni nada.

ÁFRICA

(Con aire misterioso)

Sí, que raro.

Manuel aparece de repente detrás de ellos.

MANUEL

(Con ironía)

¿Qué? ¿Ya los han acorralado?

Los agentes se vuelven rápidamente muy sorprendidos. Víctor echa mano a la cartuchera de la pistola.

ÁFRICA

(Disimulando el susto)

Disculpe señor, no pise ahí.

África aleja a Manuel del escaparate. Lo lleva hasta el portal. Manuel se resiste y trata de ver por encima de África.

MANUEL

No se ponga así, que les llamé yo.

Si no es por mí.

Víctor le grita de lejos sin alterarse, sin mucho interés.

VÍCTOR

Se lo agradecemos señor, pero ahora
déjenos hacer nuestro trabajo ¿De
acuerdo?

MANUEL

¿Pero los van a detener de una vez?
Uno no puede ni dormir tranquilo.

ÁFRICA

No señor. No están ahí dentro, así
que no los podemos detener aún; pero
estamos buscando pruebas que nos
ayuden a hacerlo, claro que si usted
ha visto algo debería contárnoslo.

MANUEL

No, no, no, no... bastante hice con
llamarles, no quiero meterme en
líos.

ÁFRICA

No es meterse en líos, es cumplir
con su deber de ciudadano. Si nos
ayuda acabaremos antes... así
dormirá más seguro.

MANUEL

Eran tres; pero no les vi la cara,
desde arriba no se ve, sólo vi...

Manuel recapacita y deja de hablar. Salen del portal
Henrique, Paca, Pilar y Pepa. Todos de la tercera edad.
África trata de contenerlos. Víctor está hablando por
teléfono delante del escaparate. Cuelga. Todos le miran.
Víctor se acerca serio.

VÍCTOR

¿Ustedes viven en este edificio?

PACA

Sí, ¿que ha pasado?

Tratan de ver la tienda, pero África extiende los brazos para impedirles el paso. Los vecinos le ponen mala cara.

VÍCTOR

¿Han visto algo? ¿Han oído algo?

HENRIQUE

No, escuchamos barullo y al
asomarnos vimos el coche de policía,
pensamos bajar por si había que
ayudar o algo.

ÁFRICA

Muy amables, gracias; pero no es
necesario. Su vecino, que sí ha
visto algo, ya nos ha ayudado.

Los vecinos miran mal a Manolo. África los mantiene delante del portal. Un todo terreno negro baja a toda velocidad por el otro carril. A la altura del número 34 da un giro y se incorpora al carril de subida y para de un frenazo delante de la tienda. Del coche baja Carlos, vestido de diseño y zapatos caros, un tipazo de unos 30 años. Mantiene siempre actitud de "señorito de La Coruña". Habla a gritos.

CARLOS

Es que no me lo puedo creer, una tras otra, no hay manera hombre, este barrio de mierda...

VÍCTOR

¿Es usted don Carlos?

CARLOS

(Dramatizando)

Sí, la víctima. Cuando no es un atraco es un robo y cuando no...

VÍCTOR

Nos hacemos cargo señor, pero si es tan amable abra la reja para que podamos verificar si han entrado en el establecimiento y causado algún daño más.

Carlos abre la reja mientras maldice en voz baja. Los vecinos hablan entre ellos. Víctor hace un gesto con la mano a África para que entre con él. África mira muy seria a los vecinos y va con su compañero. Los agentes entran primero. Carlos queda fuera. Se encienden las luces de la tienda. Carlos entra.

INT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

África y Víctor están revisando toda la tienda. Tiene planta cuadrada, muy amplia, las únicas divisiones que hay son las que hacen los armarios y estanterías de las estancias, el dormitorio, el salón, la cocina, etc. El mostrador está entrando a la izquierda, tiene una caja registradora encima unas revistas y una cesta de mimbre con figuritas pequeñas. Detrás del mostrador hay un cuadro de 50x50 abstracto con mucho colorido. Al lado del cuadro hay una estantería con figuras y bonsais. Al fondo, a la izquierda también hay una puerta. La tienda está llena de muebles de diseño

espectaculares, figuras decorativas exclusivas, cuadros, etc. Todo está en orden. Carlos camina detrás de los agentes, está intranquilo, se mete detrás del mostrador y revisa la caja registradora. Los agentes entran en el almacén, es la puerta que está al fondo de la tienda. Carlos mira como los agentes desaparecen, mueve un cuadro que hay detrás del mostrador y se ve una caja fuerte. Mira a la puerta y después al almacén. La abre, echa un vistazo rápido, respira hondo y la cierra, deja el cuadro en su sitio. Carlos está más tranquilo. Los agentes salen del almacén.

ÁFRICA

Debería llamar a su compañía de seguros para que le vengán a arreglar el escaparate ¿tiene un seguro, verdad?

CARLOS

Sí, por supuesto que sí, tengo aquí los papeles.

Carlos abre un cajón del mostrador, saca una carpeta y marca un número. Los agentes vuelven a echar un vistazo a la tienda. Habla con la compañía en tono imperativo.

CARLOS

...pues mándeme a alguien cuanto antes, tengo el escaparate destrozado, no lo voy a dejar así toda el fin de semana y no pienso quedarme aquí de vigilante...

SEGURO (OFF)

No se preocupe, le enviamos al cristalero de urgencia, estará ahí lo antes posible.

CARLOS

¡Bien!

Cuelga el teléfono y habla en tono de burla.

CARLOS

"Lo antes posible" a ver si no tardan dos meses, me da un mal rollo la frasecita de las narices.

Víctor se da la vuelta, ve que Carlos ha colgado y se acerca al mostrador.

VÍCTOR

¿Echa algo en falta? ¿hay algún
desperfecto más?

CARLOS

No, nada más.

ÁFRICA

Muy bien, vamos a sacar unas fotos
antes de que llegue el cristalero y
ya nos vamos.

Los agentes van hacia el escaparate y hacen fotos, Víctor sale fuera y se ve a través del hueco del escaparate que está reconociendo los cristales. Carlos está entretenido leyendo la póliza de seguro.

CARLOS

"15. Excepciones. La presente póliza
no cubre los daños ocasionados por

catástrofes naturales (terremotos,
maremotos,...), vandalismo..."

Carlos levanta la vista del papel.

CARLOS

¡No jodas que voy a tener que pagar
el cristalito de los cojones! ¡No
puede ser! ¡Lo que faltaba, ni de
coña...!

Carlos pasa las páginas hacia atrás con nerviosismo.

CARLOS

¿Dónde está? Antes lo vi.

Repasa las condiciones con rapidez.

CARLOS

Aquí "en caso de robo la póliza
cubre el..."

Carlos levanta la vista del papel y pone una sonrisa malvada.

CARLOS

Pues si tiene que ser un robo que
sea un robo, ellos lo han querido.

Coge de nuevo el teléfono y marca.

CARLOS

Hola, soy el que llamó antes... el
de la luna rota por unos
delincuentes... ¿Qué? Ah, sí, mi
nombre, claro.

África escucha hablar a Carlos y se da la vuelta para ver si
es con ella. Cuando le ve al teléfono vuelve a lo suyo, pero
pone la oreja y se vuelve asombrada cuando escucha a Carlos.

CARLOS

...una pieza de bronce del siglo
XVI... no demasiado, unos veinte
centímetros y

África se acerca al mostrador.

CARLOS

No, que haya visto de momento nada más... la denuncia... claro la copia de la denuncia.

Carlos se queda pensativo durante unos segundos, levanta la vista y ve a África enfrente. Se sobresalta; pero reacciona rápido.

CARLOS

Nada que me he dado cuenta de que faltan varias piezas, lo siento. Es que están muy repartidas y como hay tanta mercancía y no son demasiado grandes, me pasaron inadvertidas. Voy a tener que cambiar la declaración.

África disimula su incredulidad.

ÁFRICA

No se preocupe, tómese su tiempo, revise de nuevo todo, mi compañero le tomará nota de los nuevos datos

que desee aportar a su
"declaración".

EXT. AVENIDA N° 34 - NOCHE

Llega el coche del cristalero. Es un camión pequeño con un remolque en el que trae varios cristales de gran tamaño. Aparca. Baja y se pone a trabajar sin preguntar ni hablar con nadie. Primero recoge los cristales del suelo. África sale de la tienda y habla con Víctor.

ÁFRICA

Dice que se ha dado cuenta de que le faltan cosas.

VÍCTOR

¿Qué cosas?

ÁFRICA

Unas estatuillas y no se que más. Le he dicho que lo repase bien y que tú le tomas nota después.

VÍCTOR

Sí, claro. Para eso estamos.

Miran al cristalero. Está fijando el cristal. Hay una unión a medio escaparate.

VÍCTOR

Este acaba en dos minutos.

ÁFRICA

Y que lo digas, esto sí que es un servicio de urgencia.

Se dirige a los curiosos.

ÁFRICA

¡Hala! A dormir.

Empuja a la gente dentro del portal.

INT. AGENCIA DE SEGUROS ATLANTIS - MAÑANA

Es una oficina grande, hay un montón de mesas con ordenadores y papeles. Cada mesa está separada de la otra por unos pequeños paneles de aglomerado con notas pegadas. Irene, tiene aspecto de ejecutiva agresiva muy elegante, de unos 40

años, entra en la oficina y camina con paso firme hasta su mesa.

COMPAÑERO

Irene, toma, llévate esto que es de lo tuyo.

IRENE

(Alterada)

Tranquilidad, tranquilidad, deja que me sienta por lo menos, como estamos.

COMPAÑERO

¡Eh! no te pongas así que sólo era para ahorrarme el viaje.

Irene se acerca y coge la carpeta que le ofrece su compañero. La abre y la mira. La vuelve a cerrar. Está más tranquila.

IRENE

¿Y esto que es?

COMPAÑERO

Na, un robo de antigüedades del
sábado por la noche.

IRENE

¿Antigüedades? Uy, que finos se nos
han puesto los delincuentes.

COMPAÑERO

No tan finos que rompieron toda la
cristalera.

IRENE

¡Vaya por Dios! Y yo que pensaba que
teníamos un ladrón de guante blanco
guapo, elegante y con clase por ahí
suelto.

COMPAÑERO

Blancos igual no, pero guantes
llevaban, la poli no encontró
huellas.

IRENE

Me leeré el informe.

Irene abre la carpeta, lee el primer papel, algo le llama la atención.

IRENE

(Escandalizada)

¿Cuánto? ¿Pero están locos? ¿Qué han robado? ¿La reserva de diamantes de Malde? Es que...

Se sienta en su mesa y estudia detalladamente los documentos.

INT. INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA - MAÑANA

Patio del Instituto, es alargado y grande, de cemento en el centro y campo alrededor. En la parte de cemento están pintadas las líneas de baloncesto, balonmano y futbito. Hay canastas de baloncesto a ambos lados en la posición reglamentaria. El patio está bordeado por una vaya de cemento que deja entrever la calle. Estamos en clase de gimnasia. Shi, Roel y Edison están corriendo dando vueltas al patio con el resto de su clase. Todos visten atuendo deportivo variado.

El profesor está en el centro del círculo que forman los alumnos siguiendo su evolución. Hablan en voz baja.

EDISON

¿Se lo habéis contado a alguien?

SHI

Yo quería decírselo a mis padres,
pero me dio miedo. El cristal vale
una pasta, no se si tendrán tanto
dinero.

ROEL

No cuesta tanto, solo es un cristal;
cuando rompí el de la puerta del
baño costó unos cinco euros.

SHI

No compares, el escaparate era
grandísimo y seguro que era un
cristal blindado.

EDISON

¿Blindado? Pero si casi no lo
tocaste y cayó en pedazos.

ROEL

Eso es cierto.

SHI

A mí también me lo pareció, pero no
me acuerdo muy bien, mis padres me
matan.

ROEL

No te van a matar, sólo es un
cristal; además tú no tuviste la
culpa, te empujé yo. ¿Creéis que nos
vio alguien?

EDISON

Los del primero, estoy casi seguro
de que nos vieron.

ROEL

Tú no te preocupes Shi, si nos dicen algo vamos a medias.

EDISON

A tres partes.

ROEL

Tú no hiciste nada.

EDISON

Te equivocas, yo hice lo peor de todo.

Roel y Shi se miran extrañados.

SHI

¿El qué?

EDISON

(Con aire misterioso)

Os induje a huir del lugar de los hechos.

Los tres muchachos se ríen con complicidad, siguen corriendo y se mezclan con el resto de sus compañeros.

INT. AVENIDA. RELLANO DEL SEGUNDO PISO DEL N° 34 - MAÑANA

María y Agustín, matrimonio de unos 50 años, están en la puerta del segundo derecha, con ellos está Pilar una jubilada que vive en el segundo izquierda. Hablan.

MARÍA

Por lo que escuché en el super aún
no saben quien fue.

AGUSTÍN

Manolo le dijo a la policía que los
había visto, después hablamos con él
y nos cuenta.

PILAR

Él dijo que no testificaba.

MARÍA

Dijo que no quería declarar.

AGUSTÍN

¿Y no es lo mismo?

Se escucha una puerta y pasos que bajan escalones. Los tres guardan silencio, esperando. Los pasos suenan lentos. Aparece en el rellano Pepa, del quinto izquierda, mujer mayor.

PEPA

(Agotada, respirando con dificultad)

Buenos días, malditas escaleras.

AGUSTÍN

Buenos días Pepa, ánimo que ya falta poco.

PEPA

A ver si es cierto, acabaré por no bajar a la calle. Voy vieja, cualquier día me quedo en el portal.

MARÍA

Venga, venga, con lo bien que estás, ya me gustaría llegar a tus años también como tú.

PILAR

Eso digo yo.

Pepa sigue bajando despacio, el resto guarda silencio hasta que escuchan cerrarse el portal.

MARÍA

Tenemos que poner el ascensor.

AGUSTÍN

Por las buenas o por las malas lo vamos a poner, de este año no pasa. No estamos ahora para cambiar de piso ni nos dan por este para comprar otro con ascensor.

PILAR

Voy a hablar con Manolo, a ver que si sabe algo.

INT. INTERIORES CARVAZ - MEDIODÍA

Serkalem y Fátima, dos chicas de 23 y 25 años respectivamente, guapas y elegantes, hablan con su jefe Carlos.

SERKALEM

¿Pero si vienen de la aseguradora que les decimos?

CARLOS

Nada, le dais mi móvil y que me llamen.

FÁTIMA

¿El móvil de verdad o el otro?

CARLOS

¡El de verdad!

(Regodeándose)

Como me paguen lo que pone en la póliza voy a ganar una pasta.

SERKALEM

Sabían bien a que venían, no
destrozaron nada.

CARLOS

(Alzando la voz)

¿Te parece poco el escaparate?

Las chicas se miran asustadas. Carlos se marcha refunfuñando.

FÁTIMA

¿Pero que se han llevado?

SERKALEM

Nada, no falta nada.

FÁTIMA

Que morro tiene el tío; pero tú no
digas nada, que se entiendan los del
seguro con él. Ojalá le pillen.

SERKALEM

¿Crees que se darán cuenta?

Fátima se encoge de hombros.

INT. AGENCIA DE SEGUROS ATLANTIS - TARDE

Irene está sentada en su mesa. En las otras mesas hay gente trabajando. Ella habla por teléfono.

IRENE

Te mando un fax con la lista que nos facilitó el cliente y me haces las comprobaciones.

PERITO (OFF)

Mándamelo por el correo que no estoy en la oficina.

IRENE

¡Que bien vives chaval!

PERITO (OFF)

Oye guapa que estoy trabajando; ¿has comprobado si los artículos estaban asegurados?

IRENE

Claro que sí, por eso te llamo.

PERITO (OFF)

Mucho os cuesta soltar la pasta,
para hacer pólizas no dais tantas
vueltas.

IRENE

No me jodas ¿dónde has visto tú un
experto en arte que rompa una luna
para entrar a robar?

PERITO (OFF)

Es que ya no quedan ladrones como
los de antes.

IRENE

Ni alarmas, tío, ni alarmas. Es que
el muy hijoputa no tenía alarma.
Menos mal que se dio cuenta un
vecino que si no se quedaba la
tienda abierta de par en par hasta
el lunes.

PERITO (OFF)

Ahí no digo nada.

IRENE

Pues yo sí, que es una negligencia por su parte y que veremos a ver que hacemos, como se ponga tonto se entera. Tú mírame eso y mándamelo cuanto antes.

PERITO (OFF)

A la orden mi sargento.

IRENE

Menos cachondeo y a trabajar.

Irene cuelga el teléfono.

INT. PISO DE CARLOS - TARDE

Ático espacioso y luminoso con vistas al mar. Los muebles son blancos y las paredes de color púrpura muy claro. El suelo de parquet brillante y alfombras blancas, peludas e impecables. Carlos está cogiendo varias estatuillas y figuras de las

estanterías. Las envuelve en papel de regalo con el logo de Interiores Carvaz y las guarda en una caja de madera. Termina de guardarlas, cierra la caja y sale del apartamento con la caja.

EXT. CASA DE CARLOS - TARDE

Carlos sale del lujoso edificio cargando la caja de madera. Abre la puerta de atrás de su todo terreno negro de cristales tintandos y chapa impecable. Deja la caja, cierra la puerta y entra en el coche. Arranca y va calle adelante.

EXT. AFUERAS DE CORUÑA, CASA DE PIEDRA - ANOCHECIENDO

Es una casa de piedra unifamiliar, con teja roja en el tejado, las ventanas son de madera marrón y la puerta tiene un cristal biselado. Por delante de la casa pasa la carretera, la casa está bordeada con un muro de cemento, pero no hay portal. La entrada a la casa es amplia y abierta. Dentro del muro hay hierba hasta la casa un limonero pequeño a cada lado de la puerta de la casa. A la derecha hay un cobertizo donde hay un coche aparcado, madera, el perro atado con una cadena, etc. Carlos aparca el todo terreno delante de la casa. Se ve luz en la ventana y gente comiendo mientras ven la tele. Carlos, sale del coche, saca la caja, llama a la puerta. A través del cristal biselado de la puerta se ve que

han encendido la luz del pasillo. Sale una señora vestida de negro con un mandil de cuadros blancos. La señora hace aspavientos de alegría y lo invita a pasar. Carlos entra. La señora cierra la puerta, se ven las dos figuras dentro, se apaga la luz. A los pocos minutos Carlos aparece en la cocina y los que están comiendo le saludan con la mano. Un señor mayor se levanta y lo abraza. Carlos se despide con la mano y a los pocos segundos sale de la casa, sube a su coche y desaparece en la oscuridad.

INT. CAFETERÍA PATO MAREADO - NOCHE

Carlos está sentado en una mesa con varios hombres y mujeres de su edad. Hay humo en el ambiente. La cafetería está llena de gente de entre treinta y cuarenta años. Suenan grandes éxitos del pop de los ochenta. Al fondo se ven algunos clientes bailando y haciendo el chorra al son de la música. La cafetería está decorada como de principios del siglo XX, con columnas de hierro, lámparas de forja, mesas de mármol y sillas de madera. El mostrador es de madera maciza. La caja registradora antigua de metal dorado brillante. El techo está empapelado con hojas de periódico amarilleadas por el humo. En las paredes hay cuadros con imágenes de la ciudad de 1900, 1920, etc.

CARLOS

Estoy esperando la respuesta del
seguro, pero va a ser una pasta.

SANDRA

Vaya pues no se si darte el pésame o
felicitarte.

JUAN

No te pases, por mucho que le
paguen, el susto no se lo quita
nadie, menos mal que no hubo heridos
ni...

CARLOS

Gracias al vecino del primero, que
es un cotilla, se pasa todo el día
en la ventana controlando a todo el
vecindario. Pedazo cotilla el menda.
Fue el que avisó a la policía.

SANDRA

¿Le llamas cotilla? Joder, encima de
que te ha salvado de una buena. Lo

tuyo no tiene nombre, con lo mal que te has portado siempre con ellos... deberías estarle muy agradecido.

CARLOS

Oye, que sólo hizo una llamada... no es que se presentase en la tienda y espantase a los ladrones.

TONI

Son una panda de viejos, lo que tienen que hacer es irse a un asilo y venderle el edificio a mi jefe. Que se dan unos aires, se creen que viven en el metro cuadrado de oro de Tokio.

DORA

Con lo agarrado que es tu jefe lo extraño sería que vendiesen.

SANDRA

Y que sigan aún en sus casas, tal como es.

TONI

Mi jefe es un hombre de negocios, él mira por lo suyo, los demás que se busquen la vida, no es la madre de nadie.

JUAN

Además, si el señor ese no hubiese llamado a la poli, daría igual. La avisaría la empresa de seguridad ¿no?

CARLOS

(Confuso)

¿La empresa de seguridad?

JUAN

Claro, cuando suena la alarma ellos verifican de que se trata, te llaman a ti y después a la policía.

CARLOS

Claro, claro, sí, es cierto.

Carlos se pone pálido, sus amigos siguen charlando, sólo Sandra percibe cierto malestar en su cara.

SANDRA

¿Pasa algo?

CARLOS

No, no... estoy cansado, esta noche no he dormido mucho con todo el jaleo... casi mejor me voy que mañana hay que madrugar.

Carlos se levanta, va a la barra y paga. Vuelve a la mesa, se despide de sus amigos y sale.

EXT. CALLE CÉNTRICA - NOCHE

Carlos camina nervioso. Tiene el móvil pegado a la oreja. Está esperando a que le respondan. Lo mira. Cuelga. Marca de nuevo.

CARLOS

Hola, no he podido ir por ahí ¿hay algún recado?

FÁTIMA (OFF)

No, si lo hubiese te habría llamado.

Se escucha respiración de coger aire para no perder los nervios.

FÁTIMA (OFF)

A una hora más decente, por supuesto.

CARLOS

(Sin inmutarse)

Tampoco es tan tarde, no te pongas así. ¿No fue nadie de la policía?

FÁTIMA (OFF)

(Enfadada)

No.

CARLOS

¿Y del seguro?

FÁTIMA (OFF)

¡Que no!

Se escucha el pitido de finalización de llamada. Carlos mira el teléfono con cara de sorpresa, hace una mueca de burla y lo guarda. Se sube a su coche y echa andar.

EXT. POLÍGONO INDUSTRIAL - NOCHE

El coche de Carlos está dando vueltas por las calles del polígono industrial. Lleva la ventanilla del conductor bajada. Se va parando delante de casi todas las naves. Se para delante de una que parece abandonada. Sale del coche, se acerca, mira hacia arriba del portalón y se vuelve a meter en el coche. Antes de poner en marcha el coche recuerda algo.

EXT. UNA CALLE VACÍA - NOCHE

El coche de Carlos se para delante de una tienda de informática abandonada, en los escaparates hay publicidad de conciertos pegada. Sale del coche, se acerca a la tienda, mira hacia arriba. Vuelve al coche, saca una pequeña palanca, se acerca a la tienda, mira hacia arriba, extiende el brazo con la palanca y maniobra para arrancar de la pared un cartel de una empresa de seguridad en el que se lee "Segurin. Este local está conectado a nuestra red de vigilancia" . Hace fuerza y consigue arrancarlo, el cartel cae al suelo. Carlos mira alrededor, coge el cartel y se mete en el coche.

EXT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Carlos aparca el coche delante de la tienda, sale del coche y cierra la puerta muy despacio, sin hacer ruido. Lleva en la mano el cartel de la empresa de seguridad que robó y una botella blanca pequeña. Se pone delante de la tienda. Mira hacia arriba, se pega mucho a la pared. Destapa la botella blanca y extiende un líquido viscoso por todo el cartel. Cierra la botella. La mete con dificultad en el bolsillo del pantalón, se agarra con una mano a la tubería del gas que baja por la fachada y apoya el pie en uno de los anclajes de la misma. Hace fuerza, se sube y pega el cartel en una esquina de la fachada. Baja rápidamente. Vuelve a subirse da un golpe seco al cartel. Y baja de nuevo. Se queda unos segundos de pie mirando al cartel que está fijado en la pared y se marcha. Una vez está en el coche mira a las ventanas del edificio, las luces están apagadas aunque en el primero se ve el reflejo de las luces de colores de un televisor. Carlos enciende el coche y se va.

INT. INTERIORES CARVAZ - MAÑANA

Se ve a través del escaparate a dos operarios trabajando. Están quitando los dos trozos de cristal y ponen uno entero. Fátima y Serkalem están detrás del mostrador hablando.

SERKALEM

¿A las once de la noche?

FÁTIMA

Como lo oyes, y ni un "gracias", ni un "disculpa", ni "¿estabas dormida?" ni hostias benditas.

SERKALEM

Nos tenemos que plantar, si no nos da el aumento de una vez tenemos que hacer algo. ¡Ya está bien! que llevamos tres años con el mismo sueldo.

FÁTIMA

Con menos sueldo querrás decir, la inflación sube y este ni se ha molestado en actualizarnoslo.

SERKALEM

Tenemos que pensar bien lo que vamos a hacer.

FÁTIMA

Yo repetiría.

Serkalem mira a Fátima sin convencimiento.

EXT. CALLE CÉNTRICA - TARDE

Irene camina tranquilamente por una calle peatonal, lleva un traje elegante, un maletín y un bolso de marca. Suena el móvil.

IRENE

Dime

PERITO (OFF)

A ver sargento, ya tengo lo que me pediste. El paisano tiró a lo alto pero no se equivocó mucho, se nota que sabe de lo que habla.

IRENE

Yo también sé de lo que hablo y estáis todos de coña si pensáis que...

PERITO (OFF)

Relax baby, yo sólo te digo lo que hay, las piezas robadas andan sobre los 60.000 euros.

IRENE

Estáis de coña...

PERITO (OFF)

No querida, te acabo de mandar el fax y el correo con las certificaciones, compruébalo tú misma.

IRENE

No estoy en la oficina.

PERITO (OFF)

¡Qué bien vivís algunas!

IRENE

(Simulando reirse)

Ja, ja, ja

INT. BAZAR ORIENTE ENIGMÁTICO - TARDE

Bazar chino, con estanterías todo a lo largo de la pared y una por el centro. El mostrador está al lado de la puerta. Hay un señor oriental, bajito, con gafas en el mostrador haciendo sudokus. Es Li, el padre de Shi. Edison entra, saluda al señor oriental y camina entre las estanterías. Shi está desempaquetando unas toallas.

EDISON

Hola ¿vienes a dar una vuelta?

SHI

No puedo, mi madre llevó a mi hermana al médico y tengo que quedarme ayudando a mi padre.

EDISON

Jo, que mal. Bueno pues me voy a ver si baja Roel ¿Está enferma tu hermana?

SHI

Nada importante. Cosas de bebés, será un virus como siempre.

EDISON

Sigues dándole vueltas a...

Shi le mira mal, Edison se calla y ambos miran al mostrador.

El padre de Shi está haciendo un sudoku en el mostrador.

SHI

No soy capaz de decírselo; pero si
no se lo digo no voy a volver a
dormir nunca... mis padres también
tienen una tienda y no a mí no me
gustaría...

EDISON

Te entiendo tío, esta mañana di un
rodeo para no pasar por delante de
la tienda de la vergüenza que me da.

INT. AGENCIA DE SEGUROS ATLANTIS - TARDE

Irene está sentada en su mesa mirando unos papeles. Habla
sola en voz alta. Una compañera pasa por delante de la mesa y
la escucha.

IRENE

¡Qué putada! Tienen razón, pero entonces ¿por qué coño no me lo creo?

COMPAÑERA

Porque tienes un sexto sentido que nunca falla.

IRENE

¿Otra vez hablando en alto, eh?

COMPAÑERA

Sí hija sí, algún defecto tenías que tener, ¿qué te pasa?

IRENE

El perito certifica lo que dice el cliente.

COMPAÑERA

¿Y?

IRENE

Que no me lo trago.

COMPAÑERA

Habla con los policías que acudieron a la llamada o a la empresa de seguridad.

IRENE

Esa es otra, que el tío no tenía alarma.

COMPAÑERA

¿Cómo?

IRENE

En el informe no se menciona ninguna compañía de seguridad.

COMPAÑERA

Habla con la policía, o con el asegurado, acláralo, porque sin alarma...

IRENE

Lo sé, lo sé.

INT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Fátima está cerrando la puerta con llave. Las luces de la tienda están apagadas. Hay un pequeño foco iluminando el escaparate. Serkalem está de pie junto a ella esperando. Cuando termina le ayuda a bajar la persiana metálica. Fátima la cierra con llave. Carlos llega junto a ellas.

CARLOS

¿Ya estáis cerrando?

SERKALEM

Son las nueve y diez , cerramos a las nueve y tú no nos pagas las horas extra.

FÁTIMA

(Refunfuñando en voz baja)

Casi no nos paga las otras, nos va a pagar las extra.

CARLOS

(A Serkalem)

Tranquila, no te pongas así, es un
decir ¿me ha llamado alguien? ¿los
del seguro o alguien?

FÁTIMA

No, bueno te llamó tu amiga Sandra,
pero dijo que ya te llamaba al
móvil.

CARLOS

Sí, sí, ya...

SERKALEM

Bueno, nosotras nos vamos.

Echa una visual para comprobar que todo está bien y se fija
en el cartel de la alarma.

FÁTIMA

¿Has contratado una alarma?

CARLOS

(Con exagerada naturalidad)

Sí, pero hace tiempo mujer.

SERKALEM

(Mirando el letrero)

No, eso antes no estaba ahí.

CARLOS

(Disimulando)

¿El qué?

SERKALEM

Ese letrero de Segurin.

CARLOS

Igual lo cambiaron los del cristal
cuando vinieron a poner el
definitivo, pero si no estaba ahí
tenía que estar en el otro lado,
desde luego en la fachada estaba.

Las chicas se miran entre sí con desconfianza, como adivinando que Carlos les está mintiendo. Fátima le hace un

gesto a Serkalem y se van, dejando a Carlos delante de la tienda. Caminan.

SERKALEM

Los del seguro no le pagan si no tiene alarma.

FÁTIMA

Me lo has sacado de la boca.

SERKALEM

¡Pero que cabrón es!

FÁTIMA

Es un niño de papá que en su vida ha hecho nada y que siempre se sale con la suya. Pero de mañana no pasa, vamos a hablar muy seriamente con él.

SERKALEM

¿Le hacemos chantaje?

FÁTIMA

Por supuesto, a saber lo que ha
dicho este que le han robado, se
llevará un buen pellizco que me lo
conozco.

Hace una pausa y mira a Serkalem muy seria.

FÁTIMA

Y nosotras también, te lo aseguro.

INT. COMISARÍA DE POLICÍA - MAÑANA

Irene entra en la comisaría, hay dos agentes de uniforme de
pie hablando, la miran.

AGENTE 1

Disculpe ¿que deseaba?

IRENE

Soy Irene Beres había quedado con la
agente Baneira para tratar de un
asunto.

AGENTE 2

Espere un momento que la aviso.

El Agente 2 se va.

AGENTE 1

Espere aquí si es tan amable.

El Agente 1 la invita a entrar en una sala de espera. Irene entra y se sienta. Al poco llega África. Desde la puerta.

ÁFRICA

¿Irene?

Irene se levanta y va hacia la puerta, le extiende la mano.

IRENE

África supongo.

Se saludan.

ÁFRICA

Acompáñeme, mi compañero está
esperándonos.

Irene la sigue.

INT. COMISARÍA. OFICINA DE VÍCTOR Y ÁFRICA - MAÑANA

Despacho con dos mesas vacías, en una tercera mesa está Víctor mirando el ordenador. Está todo muy amontonado. Los muebles son metálicos y viejos. África e Irene entran. Víctor las mira y se levanta.

VÍCTOR

Buenos días, Víctor Carballo.

Le extiende la mano, se saludan.

ÁFRICA

Me pareció entender por teléfono que tenía alguna duda sobre la declaración del señor Vázquez.

IRENE

En realidad la declaración está muy clara, sobre lo que dudo es sobre su contenido.

VÍCTOR

¿Sobre qué contenido exactamente?

IRENE

La parte de las piezas robadas.

África y Víctor se miran.

IRENE

Es decir, no me lo creo.

VÍCTOR

Pues únase al club, aquí mi
compañera tampoco.

ÁFRICA

(Hablando rápido como una maruja cotilla)

Al principio nos dijo que todo
estaba bien, que no faltaba nada,
que lo único dañado era la luna del
escaparate y después de hablar con
su número de urgencias,
repentinamente se da cuenta de que

faltan piezas aleatorias en las estanterías.

IRENE

Aleatorias no, caras más bien.

VÍCTOR

Chorradas, o mucho me equivoco o todo lo de esa tienda es bastante caro; además con la de mercancía que tiene allí metida ¿cómo se iba a dar cuenta? Dentro de unos meses, cuando haga inventario, se dará cuenta de que le faltan más cosas, es normal.

ÁFRICA

Sí, claro... y unos ladrones, según el testigo muy jóvenes, rompen un cristal, no se sabe como porque no hemos encontrado nada arrojadizo, ni proyectil, ni nada que haga las veces, entran en una tienda y

seleccionan cuidadosamente las
piezas más caras y las roban.

IRENE

(Con retranca)

Para que después se cuestione el
plan de estudios de la LOE.

VÍCTOR

Le estáis buscando tres pies al
gato.

IRENE

No, estoy casi segura de que miente,
sólo quería hablar con ustedes antes
de pedirle las facturas de compra y
los datos de la compañía de
seguridad; por cierto, en el informe
no se menciona nada de la alarma.

ÁFRICA

A nosotros nadie nos habló de que
hubiese una compañía de seguridad,
desde luego la llamada la hizo un

vecino que no quiso darnos sus
datos.

VÍCTOR

Ni estaba sonando la alarma, ni
recibimos ninguna llamada posterior
de ninguna compañía, por eso no lo
mencionamos.

IRENE

Creo que no la hay, y si
efectivamente tenía mercancía tan
valiosa debería tenerla, al menos
así se estipula en su póliza.

VÍCTOR

Por curiosidad ¿cuánto les reclama?

IRENE

Tirando por lo bajo unos sesenta
mil.

ÁFRICA

¿Euros?

IRENE

Sí.

Irene se levanta.

IRENE

Bueno, yo me voy.

ÁFRICA

¿Qué va a hacer?

IRENE

Quedaré con el tal Carlos a ver que me cuenta.

VÍCTOR

Le agradeceríamos que nos mantuviese informados, nosotros de momento no tenemos ninguna pista.

ÁFRICA

Tampoco se ha movido ninguna antigüedad, si tenemos más cosas la llamaremos.

IRENE

Estamos en contacto.

Irene se va.

EXT. CALLE - MAÑANA

Irene camina por la calle. Habla por teléfono.

IRENE

Buenos días ¿Carlos Vázquez?

CARLOS (OFF)

Sí, soy yo y usted es...

IRENE

Soy Irene Beres de Atlantis.

CARLOS (OFF)

¿De dónde?

IRENE

De su seguro.

CARLOS (OFF)

Ah, coño sí, no me daba cuenta ¿qué?

¿cuándo me pagan?

(Hace una pausa)

Es broma.

IRENE

Ya.

CARLOS (OFF)

¿Hay algún problema?

IRENE

No, al menos de momento. Me gustaría quedar con usted, en la tienda a ser posible, para que me cuente lo sucedido. Además hay una serie de documentación que necesito.

CARLOS (OFF)

(Confiado)

Muy bien ¿le parece hoy por la tarde? ¿A las ocho, ocho y media? Cerramos a las nueve y no suele haber mucha gente a esa hora.

IRENE

Muy bien, seré puntual.

Irene cuelga, guarda el teléfono. Habla sola

IRENE

Vaya voz de niñoato tiene el tal Carlitos.

INT. CAFETERÍA SAFARI - MAÑANA

Cafetería pequeña, oscura, acogedora, con toda la fachada abierta a la calle, mesas redondas pequeñas, sillas de madera, Carlos está en una mesa con Sandra. Tienen café, zumo y bollos.

CARLOS

Era la del seguro.

SANDRA

¿Y estabas ligando con ella?

CARLOS

(Haciéndose el interesante)

No ¿por qué? ¿lo parecía?

SANDRA

No o sí, contigo nunca se sabe, por teléfono siempre pones esa voz de tontito.

CARLOS

¿Qué voz de tontito?

SANDRA

Esa que pones cuando intentas hacerte el interesante.

Carlos le hace una mueca burlona y se pone a comer el bollo con cuchillo y tenedor.

SANDRA

¿Te van a pagar?

CARLOS

No, quería no sé qué documentación,
excusas para no pagar, ya sabes como
son las aseguradoras.

SANDRA

(Con malicia)

Igual son así para evitar fraudes.

CARLOS

¿Por qué te cuesta tanto creer que
me han robado?

SANDRA

Porque es mentira.

CARLOS

(Serio)

Oye, no te pases.

SANDRA

(Mientras termina el croissant)

Te van a descubrir, verás.

CARLOS

No hay nada que descubrir, todo es legal.

SANDRA

Claro, tú sólo reza para que ninguna de las piezas que denunciaste sean robadas.

CARLOS

Lo son, me las han robado a mí.

SANDRA

Ja, ja, ja... sabes a lo que me refiero, tú nunca preguntas mientras el precio sea bueno, y la verdad a veces tratas con gente muy rara.

CARLOS

Los artistas son así, bohemios.

SANDRA

Los bohemios no caminan nerviosos,
ni llevan sus obras escondidas bajo
un plumífero en pleno mes de Agosto.

CARLOS

Yo no juzgo a la gente por su
apariencia, eres una estirada.

SANDRA

¿Estirada yo? Tú no te mezclarías
con esa gente fuera de tu tienda, ni
en ella si, repito, la mercancía no
fuese a buen precio.

CARLOS

Si no se la compro yo, se la
venderán a otro y porque voy a
desaprovechar yo la oportunidad.

SANDRA

Das asco y si de verdad te robaron,
te lo mereces.

INT. INTERIORES CARVAZ - MEDIODÍA

Serkalem está atendiendo a una cliente, están paseando por toda la tienda. Serkalem lleva una carpeta y va haciendo un plano de una habitación, anotando en él la referencia de las cosas que la cliente va eligiendo. Fátima está en el mostrador. Suena de fondo Radio Galega Música muy suave. Entra en la tienda Manolo.

FÁTIMA

(Sonriendo)

Buenos días Manolo ¿qué tal estamos hoy?

MANOLO

Ay neniña, vamos tirando, va a llover, me duelen los huesos.

FÁTIMA

Eso es por la niebla Manolo, el del tiempo dijo que no llovería hasta la semana que viene.

MANOLO

Los huesos no mienten, mañana
llueve, ya verás ¿y tu jefe?

FÁTIMA

Uy ese, vendrá a última hora si se
acuerda.

MANOLO

Muy bien vive ¿verdad?

FÁTIMA

Si él no vive bien con el dinero que
tiene, ya me dirá.

MANOLO

Cuando venga le avisas de que mañana
vamos a tener otra reunión de la
comunidad.

FÁTIMA

Bueno ¿irá de esta?

MANOLO

De esta va.

FÁTIMA

Lo veo a usted muy optimista.

MANOLO

Neniña, todos queremos el ascensor y no nos lo va a impedir la única persona que no vive en el edificio... lo intentamos por las buenas y él no quiso; pues sí lo hay que hacer por las malas lo hacemos tu ya viste que...

FÁTIMA

Además por donde lo quieren poner no tenemos nada, un trozo de almacén, ya ve lo que le va a perjudicar.

MANOLO

No es capricho, el arquitecto dijo que tiene que ir por ahí... si por

mí fuera se lo plantaba en el medio
y medio de la tienda.

FÁTIMA

Manolo que nos cierra la tienda y
nosotras tenemos que comer.

MANOLO

¡Ay no! Eso no juapiña, perjudicaros
a vosotras no, que sois unas santas.

EXT. PORTAL DE LA CASA DE ROEL - TARDE

Edison y Roel están delante del portal, llevan las mochilas.
Roel timbra y le abren la puerta. Roel aguanta el portal
mientras habla con Edison.

EDISON

Tío que suerte, vaya notazas.

ROEL

¿Y tú de que te quejas si eres un
chapón? Siempre sacas mejores notas
que estas.

EDISON

Ya, pero tiene más mérito lo tuyo,
así de repente.

ROEL

¿Mérito? Calla, que desde aquello no
salgo de casa del miedo que me da
que me reconozcan; no sé, por lo
menos ir aprobando, para cuando se
enteren mis padres que sea menor el
cabreo.

EDISON

Bien pensado, igual funciona.

INT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Fátima y Serkalem están detrás del mostrador mirando una
revista de decoración, hay una pareja mirando la tienda,
prueban las sillas, tocan los muebles, etc. Carlos entra.

CARLOS

(Alegre)

Hola chicas, ¿qué tal el día?

FÁTIMA

Genial, Serkalem vendió un salón completo por la mañana, ya avisamos a los del transporte; y ahora por la tarde poca cosa.

CARLOS

Un salón, no está mal, casi os ganáis el sueldo que os pago, no está mal.

Las chicas se miran entre sí, Carlos se acerca a la pareja y les ofrece su ayuda.

SERKALEM

(Imitando a Carlos)

"Casi os ganáis el sueldo", pero que huevos tiene el tío, si ya hemos hecho hoy lo de todo el mes.

FÁTIMA

Tú, lo has hecho tú, que tendríamos que llevar comisión, y tú sí que te habrías ganado lo de todo el mes ¿O

es que el gana lo mismo si tratamos
mal a los clientes? ¿Y si no le
hubieses hecho el diseño al cliente?

Ese no es tu trabajo es el suyo.

SERKALEM

Como haya que esperar por él
cerramos mañana.

FÁTIMA

Lo triste es que el mamón este no se
entera.

SERKALEM

No le interesa enterarse, es muy
cómodo hacer que no se ve.

FÁTIMA

Mira como se va de guay con esos
dos, apuesto a que no les vende
nada.

SERKALEM

Pero si no vienen a comprar, les escuché antes, ella le venía a enseñar la cómoda que se va a comprar en Tuco, que las tienen de imitación.

FÁTIMA

¡No jodas!

SERKALEM

Que sí, que se lo decía ella, por 80 euros creo que dijo.

FÁTIMA

Pues hacen bien, no tendrán cosas mejores en que gastar el dinero que en una cómoda.

SERKALEM

Le han dicho tres veces que sólo están mirando y él no se entera, es patético.

La pareja se va alejando disimuladamente de Carlos y por fin salen de la tienda. Carlos se acerca de nuevo a las chicas.

CARLOS

Estos vuelven.

FÁTIMA

(Sonriendo entre dientes)

Seguro que sí.

Irene está mirando por el escaparate, mira hacia arriba.

CARLOS

Va a venir la del seguro a mirar no sé qué, me avisáis, estoy atrás.

SERKALEM

Vale.

Irene entra en la tienda antes de que Carlos se vaya al almacén.

IRENE

Buenas tardes.

TODOS

Buenas tardes.

IRENE

Soy Irene Beres, había quedado con
Carlos.

(Mira a Carlos)

¿Es usted?

Carlos la mira de arriba a abajo y pone cara de seductor,
demuestra que le gusta Irene. Ella se da cuenta y mira a las
chicas con aire de "lo que hay que aguantar".

CARLOS

El mismo, me decías que querías
revisar alguna documentación.

IRENE

Sí, efectivamente, ya que tú me
tuteas te tuteo yo a ti también.

CARLOS

Claro, por supuesto, somos muy jóvenes, sobre todo tú.

IRENE

(Muy seria)

Y muy estupenda; pero no he venido aquí a escuchar estupideces, necesito las facturas de compra de las piezas robadas y los datos de la empresa de alarmas.

Fátima y Serkalem se ríen de su jefe.

CARLOS

No te pongas así mujer, sólo trataba de ser agradable, pero está visto que no se os puede tratar bien.

IRENE

Son las nueve menos veinte, quiero marchar antes de las nueve y me imagino que tus empleadas también,

así que ya me puedes ir trayendo lo
que te he pedido.

CARLOS

(Haciéndose el gracioso)

¿Y si no tengo las facturas?

IRENE

(Muy seria)

Tienes obligación de guardar las
facturas por un período de cinco
años, tú abriste la tienda hace poco
más de tres años, con lo que

(Tajante)

las tienes.

CARLOS

(Algo asustado)

Sí, bien, te las busco en un
momento, espera aquí por favor.

IRENE

Tienes quince minutos.

CARLOS

(Refunfuñando)

Como se pone la tía, si no fuera por
la pasta.

Irene mira a las chicas pero no se dirige a ellas para nada,
mira el reloj y se pone a dar vueltas por la tienda. Observa
todo con curiosidad, coge en la mano algunas figuras y las
vuelve a colocar en su sitio con sumo cuidado.

IRENE

¿Habéis tenido algún robo con
anterioridad?

FÁTIMA

No, bueno gente que se lleva alguna
figura pequeña, de estas.

Fátima señala a unas figuras que hay en la cesta que está
encima del mostrador. Irene se acerca y mira las figuras.

IRENE

Pero estas no valen nada.

FÁTIMA

No, las tenemos de gancho.

IRENE

¿Os paga bien?

Las chicas se miran de nuevo entre ellas y se encogen de hombros.

IRENE

Ya veo.

Se fija en una figura que hay en la estantería de detrás del mostrador.

IRENE

¡Qué bonita!

(A Serkalem)

¿Me la enseñas?

SERKALEM

Sí, claro.

Serkalem le acerca la figura, ella la coge, le mira el precio, arquea las cejas. Acaricia la figura varias veces, le mira un sello que tiene en la parte inferior y se la devuelve a Serkalem. Coge una libreta del maletín, deja el maletín en el suelo y hace una anotación. Deja el bolso encima del mostrador y echa una nueva visual a la tienda; pero esta vez presta más atención, no encuentra lo que busca y vuelve al mostrador.

IRENE

Esa figura ¿tenéis más como ella?

FÁTIMA

No, es una pieza única.

IRENE

Lo sé.

SERKALEM

Pero hay otras de similares características, aunque son de una época posterior están realizadas por los mismos artesanos, por el mismo taller.

IRENE

Me encantaría verlas.

SERKALEM

Son aquellas de...

Irene la interrumpe.

IRENE

Es cierto, que despistada, si las he visto antes, pero la calidad es algo inferior.

SERKALEM

(Tratando de explicarse)

Son de otro estilo.

IRENE

(Sentenciando)

Sí, de menor calidad.

Las chicas se miran y hacen un gesto como llamando estirada a Irene.

IRENE

¿Vuestro jefe lleva bien la tienda? ¿Archiva las facturas, la contabilidad...?

FÁTIMA

Las facturas las archivo yo, la contabilidad la lleva una asesoría.

IRENE

Hazme un favor ¿quieres? vete a echarle una mano que no sino no acaba nunca.

Fátima entra en el almacén, Irene mira el reloj y Serkalem trata de disimular lo incómoda que está al quedar sola con la sargento.

IRENE

Esa figura

(Señalando a la de antes)

Es interesante, ¿cuánto hace que la tenéis?

SERKALEM

No se lo sé decir con seguridad, no lo recuerdo, se lo puedo decir aproximadamente de las cosas que desempaqueto yo, pero esta la trajo Carlos.

IRENE

¿Trae muchas?

SERKALEM

(Disimulando)

Bueno, cuando va de viaje o encuentra algo en los mercados de antigüedades.

IRENE

Sí, se encuentran cosas muy interesantes, a mí me encantan las tiendas de segunda mano.

Serkalem sonríe más tranquila. Carlos y Fátima salen del almacén con las facturas en la mano. Fátima se las da a Irene.

IRENE

Gracias, sabía que tú las encontrarías antes.

CARLOS

Es que es ella la que lleva eso.

IRENE

Pues haberle dicho a ella que las buscase, y no me hacías perder

(Con énfasis)

mi valioso tiempo.

Irene mira las facturas, ve que están todas, se agacha, y las mete en su maletín; coge el bolso del mostrador.

CARLOS

No me gusta tu actitud, creo he sido correcto en todo momento y que te he

tratado con educación, no sé a qué viene ese tono.

IRENE

Si tienes alguna queja puedes presentar una reclamación, en la póliza viene el número; pero te advierto que si me han pasado a mí este caso no te conviene ponerte muy chulo.

CARLOS

¿Y eso por?

IRENE

Porque soy la única persona autorizada para firmar indemnizaciones tan grandes.

CARLOS

Pero si te echan pondrán a otro en tu sitio.

IRENE

Tranquilo, no me van a echar por ti.

CARLOS

Tengo contactos.

IRENE

Perfecto, los llamas y te quejas. Yo me voy. Veo que no me das la documentación de la empresa de alarmas y que pensabas que no me iba a dar cuenta ¿Se puede saber porque no me la has traído?

CARLOS

Es que no lo creo necesario.

IRENE

Pues te lees las cláusulas de tu póliza y verás como empiezas a creer. Mañana lo quiero todo en mi despacho antes del mediodía. Buenas noches chicas.

(Mira el reloj)

Cerrad que ya es la hora.

Irene se marcha. Fátima mira el reloj y empieza a recoger.

CARLOS

¡Qué tía! ¿Pero quién se cree que es?

FÁTIMA

Por lo visto alguien que sabe como tratarte.

CARLOS

No sé porque lo dices, yo soy una persona muy correcta.

SERKALEM

Sí, claro.

FÁTIMA

Te tiene en el bote, con lo que te va a ti la marcha.

CARLOS

Cómo estáis todas hoy ¿hay luna
llena o algo? ¿qué quieres decir con
eso?

FÁTIMA

Que no le diste lo de la alarma para
volverla a ver.

CARLOS

(Sonríe desorientado)

Por supuesto.

Carlos queda pensativo mientras las chicas se preparan para
marchar, apagan las luces y van hacia la puerta.

FÁTIMA

¿Te vas a quedar?

CARLOS

¿Qué? No, ya voy, joder que prisas
tenéis, para entrar no apuráis
tanto.

FÁTIMA

Nunca hemos llegado tarde, nunca.

CARLOS

Si pretendéis cobrar a fin de mes
más os vale.

FÁTIMA

Sobre lo de cobrar vamos a hablar
mañana.

(Se acuerda de algo)

Por cierto, hablando de mañana, vino
el presidente de la comunidad para
avisarte de que mañana hay otra
reunión de propietarios a la que
tienes que ir.

CARLOS

¿Para qué? Es por lo del ascensor y
no les voy a dejar.

Las chicas lo miran con desprecio.

INT. AGENCIA DE SEGUROS ATLANTIS - MAÑANA

En la oficina están todos trabajando, la compañera de Irene le deja un vaso de café en la mesa. Irene está trabajando en el ordenador.

COMPAÑERA

Tienes mala cara.

IRENE

¿Qué quieres? Me pasé la noche dando vueltas en la cama de lo que me calentó el tipo este de las antigüedades.

COMPAÑERA

¿Tan bueno está?

IRENE

Es guapo.

COMPAÑERA

¡Aha!

IRENE

Y un absoluto cretino machista.

COMPAÑERA

Ya.

IRENE

No, no, que lo digo en serio. No como cuando lo digo de un tío porque me gusta, sino en serio, que lo es de verdad.

COMPAÑERA

Está bien, te creo, no te voy a pedir una declaración jurada; me pasaré por allí un día a echar un ojo.

Irene aparta la vista del ordenador y le sonríe con picardía.

COMPAÑERA

¿Qué haces?

IRENE

Busco el teléfono de la empresa de seguridad, pero en las páginas no viene.

COMPAÑERA

Míralo en Google que ahí viene todo.

Irene teclea en su ordenador.

IRENE

¿A ti te suena Segurin?

COMPAÑERA

Sí, mujer; pero ahora no se llama así, se juntó con...

IRENE

¡Con Total-Secur!

COMPAÑERA

Cierto y ahora se llaman Sector Control.

IRENE

Pues al tal Carlitos no le cambiaron
el cartel, sigue teniendo el
antiguo, los voy a llamar.

La compañera se sienta en su mesa y se pone a trabajar. Irene
toma el café y después marca el teléfono que aparece en la
página de internet.

IRENE

Buenos días, soy Irene Beres de
Atlantis ¿con quién puedo hablar
para confirmar los datos de un robo?

VOZ FEMENINA (OFF)

Le paso con Guillermo Santos, él
lleva el centro de alarmas.

IRENE

Muchas gracias.

Suena música de espera.

GUILLERMO (OFF)

(Cordial)

Buenos días Atlantis, no me sonáis de nada así que supongo que es la primera vez que trabajamos juntos.

IRENE

Al menos tú y yo sí.

GUILLERMO (OFF)

Me dijo mi compañera que preguntabas por un robo; te advierto que tengo coartada.

IRENE

(Sonríe)

Me alegro por ti, pero del culpable se está ocupando la policía; lo que quería saber es si saltó la alarma, porque en el informe policial no se dice nada.

GUILLERMO (OFF)

(Vacilando)

Si es nuestra ha sonado fijo.

(Hace una pausa)

Eso espera mi cuello. ¿Cuándo se produjo el asalto y en qué establecimiento?

IRENE

Fue el sábado pasado, la tienda es una de decoración de interiores de la Avenida, Interiores Carvaz, está en el número 34.

GUILLERMO (OFF)

En la Avenida no tenemos ninguna, ya me gustaría.

IRENE

En realidad el cartel es de Segurin.

GUILLERMO (OFF)

Sí, somos nosotros o lo éramos; pero no puede tener un cartel de Segurin,

los cambiamos todos después de la
fusión.

IRENE

¿No se os ha podido pasar?

Guillermo habla mientras se escucha teclear.

GUILLERMO (OFF)

(Serio)

No, imposible, Segurin dejó de
existir y tuvimos que quitar el
cartel. Tanto en Segurin como en
Total-Secur hicimos contratos nuevos
con los clientes para unificarlos a
todos. Además, de habérsenos pasado

(Hace una pausa y vuelve al tono cordial)

Cambiamos todas las alarmas por un
sistema nuevo hace unos meses, nos
habríamos dado cuenta entonces y

(De coña)

en caso de que se nos volviese a
pasar, porque sólo el hombre
tropieza dos veces con la misma

piedra, he decirte que estoy
revisando la base de datos y en toda
la historia de Segurin nunca hubo un
cliente en la Avenida, ni hubo
ningún aviso el fin de semana

(Se pone en plan confidente)

Cosa buena para el negocio.

IRENE

Pues te aseguro que el cartel está
allí.

GUILLERMO (OFF)

No te lo discuto y no sé a ti, pero
a mí me está oliendo a tongo.

IRENE

A mí también y a una de las agentes
que fueron a la tienda el día del
supuesto robo, también. Por eso os
llamo.

GUILLERMO (OFF)

Entonces es tongo fijo, porque un
hombre se equivoca que para eso
está; pero dos mujeres es imposible
que se equivoquen.

Irene sonríe.

GUILLERMO (OFF)

No te rías, que lo digo en serio;
espera que cojo la agenda.

(Se escucha como si estuviese haciendo un
esfuerzo estirando el brazo)

Bien, dime día y hora.

IRENE

¿Para ir a la tienda?

GUILLERMO (OFF)

Sí, podemos empezar por ahí, después
ya cenamos, nos emborrachamos y nos
acostamos.

IRENE

(Sorprendida)

¿Eh?

GUILLERMO (OFF)

Yo no he dicho que tenga que ser
juntos... comencemos por vernos, si
después te puedes resistir a mis
encantos, me resignaré.

IRENE

Si no tengo que pagar lo que me pide
este impresentable igual me lo
planteo.

GUILLERMO (OFF)

Bien, si ese es el único
impedimento, no te preocupes que lo
pago yo.

IRENE

¿Sesenta mil euros?

GUILLERMO (OFF)

¿Qué?... ya puedes estar buena.

IRENE

Sinceramente, tanto no.

GUILLERMO (OFF)

(Se escucha sonreír)

Eso ha estado bien. Es mucha pasta
¿no? ¿Le robaron la tienda entera?
¿Un apartamento que estaba
decorando? Me refiero al apartamento
en sí, por ese precio...

IRENE

No, unas figuritas de bronce y
terracota no te vayas a creer ¿te
viene bien esta tarde?

GUILLERMO (OFF)

No, hoy no puede ser ¿mañana a
cualquier hora?

IRENE

¿Te parece bien en el café de la esquina de la Avenida? Creo que se llama Harmonía ¿A las nueve?

GUILLERMO (OFF)

¿De la mañana? Me vais a matar, entre los que roban y los que no queréis pagar... que vida tan sacrificada dios.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. DORMITORIO - MEDIODÍA

Carlos está durmiendo en la cama, entra el sol a través de las cortinas, se escucha el ruido de una sirena de ambulancia, después una de los bomberos y después una de la policía. Se juntan los tres sonidos como si estuviesen parados todos los coches. Carlos despierta. Las sirenas siguen sonando. Carlos se levanta sin mucho entusiasmo y se dirige a la ventana. Antes de que llegue a abrir la cortina para mirar, los ruidos van desapareciendo, como si el atasco se disolviese paulatinamente. Carlos no abre la cortina. Vuelve a la cama y se tira boca abajo todo espatarrado encima de la funda nórdica, cierra los ojos y trata de volver a dormirse. Suena otra sirena. Carlos levanta la cabeza, pone

cara de asco, mira el reloj despertador que tiene encima de la mesita y se ven las 12:45, se despereza, se levanta y abre las cortinas.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. PASILLO - MEDIODÍA

El pasillo tiene cuadros de diseño todo a lo largo y a distintas alturas hay pequeñas peanas con figuras exclusivas. Carlos va dando tumbos de un lado a otro, tropezando con todo.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Cocina americana. Los muebles son todos color aluminio. Está impecable. Hay unos taburetes altos en la barra de la cocina. En la columna hay colgado un teléfono, también de color aluminio. Carlos entra tambaleándose, se sienta, descuelga el teléfono y marca un número.

CARLOS

¿Qué pasa campeón?

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

Toni está en una pequeña oficina inmobiliaria rodeado de ofertas de pisos. Está sentado a una mesa, en una silla de oficina, la mesa es pequeña y tiene un ordenador y un

teléfono. Detrás de él hay una impresora y un fax. Delante de la mesa hay dos sillas negras corrientes. Toni está mirando páginas eróticas en internet, tiene ojeras, está como mareado. Habla con dificultad, arrastrando las palabras.

TONI

¿Qué pasa? ¿Qué pasa? Que no vuelvo a dejar que me lées me caigo de sueño, tío.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Carlos se pasa la mano por la cara para sacarse las legañas.

CARLOS

Yo también, porque me despertó una sirena que si no...

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

Toni sigue mirando fotos guarras en el ordenador.

TONI

Tienes una voz de resaca que mete miedo...

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Apoya la cabeza en la columna.

CARLOS

No sólo la voz, tío, no sólo la voz

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

TONI

¿Quieres algo o sólo restregarme por
las narices que puedes dormir y yo
no?

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

CARLOS

¿Tienes el contrato de la empresa de
seguridad que tenías cuando tenías
la tienda de informática?

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

TONI

Tengo, tengo... mi madre que frases
tan complejas hacemos.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Carlos tiene los ojos medio cerrados y los brazos caídos. El teléfono está entre la columna y la cabeza de carlos.

CARLOS

Me lo tienes que dejar.

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

TONI

¿El qué?

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

CARLOS

El contrato.

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

Se rasca la cabeza y bosteza.

TONI

Uf, pero no sé si lo tendré.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Carlos se despega de la pared, el teléfono cae y lo consigue atrapar antes de que llegue al suelo. Lo recoge con dificultad. Bosteza.

CARLOS

Me acabas de decir que sí.

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

Entran dos señores mayores de barrio y se quedan delante de Toni esperando a que los atiendan. Toni sigue hablando por teléfono.

TONI

Lo dije sin pensar, te miro al mediodía a ver si lo tengo en el garaje, no recuerdo lo que tengo en las cajas.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Carlos vuelve a bostezar.

CARLOS

¿Cuántas veces hemos dicho el verbo tener en esta conversación?

INT. INMOBILIARIA MONUMENTAL - MEDIODÍA

Los señores mayores al ver que el joven no los atiende, se sientan y comienzan a hablar entre ellos. Toni les pone cara de asco, como si le estuviesen molestando.

TONI

Muchas, bueno, te tengo que dejar.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. COCINA - MEDIODÍA

Carlos se levanta, cuelga el teléfono en su soporte con bastante dificultad, sale de la cocina.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. PASILLO - MEDIODÍA

Carlos va dando tumbos por el pasillo, pone los brazos en T con las palmas abiertas para mantener el equilibrio.

INT. APARTAMENTO DE CARLOS. HABITACIÓN - MEDIODÍA

Carlos se tira encima de la cama todo espatarrado. Suena un móvil. En la mesita vibra el móvil de Carlos y sueña la música de James Bond. Estira la mano, no le llega, se arrastra y hasta que lo alcanza, descuelga.

CARLOS

Sí.

IRENE (OFF)

(Enfadada)

Es la una y cuarto ¿Dónde están los papeles que te pedí ayer? Porque en mi despacho no están.

CARLOS

Perdona ¿cómo te llamabas?

(Sin esperar respuesta)

Es que tuve una noche muy movidita, ya me entiendes, y no...

IRENE (OFF)

Tú verás, a mí no me han robado.

CARLOS

Mañana sin falta, te lo prometo, sin falta.

IRENE (OFF)

Perfecto, mañana por la mañana paso por la tienda a recogerlos.

CARLOS

Si quieres te los llevo yo.

IRENE (OFF)

No, no se vaya a herniar el
señorito.

CARLOS

Pero...

Irene cuelga. Carlos se queda con la palabra en la boca.

INT. TARDE - CAFÉ CONtertulia

Cafetería con una entrada estrecha y muy amplia al fondo. Tiene una tarima en la parte amplia, las paredes son de piedra vista, la luz es ténue y hay un piano pequeño al lado de los baños. La barra va todo a lo largo de la parte estrecha. No hay gente. Toni y Carlos están al fondo en una esquina hablando, Toni le da unos papeles a Carlos.

TONI

¿Para que lo quieres?

CARLOS

Voy a contratar una alarma y quiero
comparar con lo que me ofrecen.

TONI

Pero ¿no tenías una ya?

CARLOS

Sí, pero voy a cambiar, después de
lo que pasó.

TONI

A ver si te sirve de algo, es de
hace... no sé dos años o tres.

INT. CASA DE CARLOS - TARDE

Carlos está en un pequeño despacho, también decorado en blanco, hay una mesa con un ordenador, un escáner, una impresora y un pequeño mueble con cajones. La silla donde se sienta Carlos es de diseño. Carlos está escaneando los papeles que le dio Toni. Lo visualiza en la pantalla del ordenador y modifica el contrato, borra los datos del establecimiento, la dirección y el titular del contrato. Lo ajusta todo a sus datos. Pone Interiores Carvaz en el

establecimiento, Avenida, n° 34 bajo en la dirección y Carlos Vázquez Gutiérrez en el titular. Imprime el documento, lo compara con el original y sonrío satisfecho.

INT. PORTAL DEL N° 34 DE LA AVENIDA - NOCHE

Reunión de la comunidad de vecinos. Asisten: María y Agustín, Secundino, Miguel y Helena, Henrique y Paca, Manolo, Pilar, Pepa. El presidente es Manolo.

MANOLO

Son ya las nueve y media, podemos dar comienzo, la primera convocatoria fue a las nueve y en segunda convocatoria estamos los que estamos.

PEPA

¿El del bajo no va a venir?

MANOLO

Yo lo avisé, las niñas lo avisaron, pero hablé con ellas cuando cerraban y me dijeron que no vino en todo el día.

HENRIQUE

Vaya manera de llevar un negocio.

PACA

Lo lleva Fátima, que si es por él ya estaba cerrado, con el ritmo de vida que se pega.

HELENA

Sus padres son ricos, vaya problema tiene.

PILAR

¿Empezamos? porque digo yo que no vinimos a arreglarle la vida al impresentable ese.

MANOLO

No, tenemos que pensar lo próximo que vamos a hacer.

SECUNDINO

¿La policía dio con los chavales?

MANOLO

No creo... yo poco les dije y Fátima
no me comentó nada.

SECUNDINO

Eran unos gamberros, hombre.

MARÍA

Eso es otra cosa, lo nuestro es lo
nuestro.

AGUSTÍN

¿Qué hacemos ahora? ¿Dejamos un grifo
abierto por accidente y le inundamos
la tienda?

MANOLO

Yo no voy a inundar mi piso, no
tengo dinero para arreglarlo y como
salte la madera hay que cambiar todo
el suelo. Lo siento, pero no.

AGUSTÍN

Hombre a nosotros tampoco nos viene muy bien; pero si es la única solución, se hace.

MANOLO

No, hombre, eso hay que hacerlo desde los primeros, no me vas a inundar a mí para después inundar a Carlos.

AGUSTÍN

Es cierto, también.

MARÍA

Agustín a veces tienes cada cosa de patacón... ¿y del primero derecha que sabemos?

MANOLO

Nada, eso no está para ahora, aún están con la herencia a vueltas.

PEPA

¿Os acordáis aquel año que llovió tanto, que saltó la tapa de la alcantarilla e inundó el bajo?

MANOLO

Sí ¿Qué había en el bajo? ¿Era el bar?

AGUSTÍN

No, el bar ya había cerrado, estaba aquella tienda de cosas raras.

HELENA

Es cierto, la tienda de velas.

MARÍA

No era de velas, era de brujería.

HELENA

Pues yo le compraba velas aromáticas.

MARÍA

A saber que meigallos hacías tú.

SECUNDINO

Bueno vamos a lo que estamos que os
entrenéis con cualquier cosa ¿qué
hacemos?

HELENA

Yo aún tengo el teléfono de la
meiga, la llamamos y le decimos que
haga un conjuro.

Todos ríen.

SECUNDINO

Venga hombre, venga, dejaos de
tonterías. Tenemos que pensarlo
bien, no sé si os fijasteis pero
puso una alarma.

MANOLO

Sí, me fijé y a ver si no puso
también una cámara.

MARÍA

Bueno a Agustín y a mí se nos
ocurrió el otro día una cosa; pero
si sale mal nos va a costar mucho
arreglarlo.

AGUSTÍN

Yo creo que no, no me acuerdo cuanto
nos costó de la otra vez pero no me
pareció mucho.

MANOLO

¿Nos lo contáis?

MARÍA

El desagüe del canalón de atrás baja
por toda la fachada, hasta tu
terrace

(Señala a Manolo)

y después atraviesa el bajo hasta la
arqueta que tiene Carlos en el
almacén.

MANOLO

Sí, la que selló con cemento para no limpiarla.

PEPA

Eso había que denunciarlo, cualquier día se nos atasca todo.

MARÍA

Primero se le atasca a él, nuestros desagües vienen a esta.

(Señalando a una que tienen en medio del portal)

Nosotros decíamos de echarle ácido y que cuando llueva se le desperdigue todo por la mercancía.

MANOLO

Pues hay que hacerlo ya, mañana llueve, que me duelen los huesos.

PACA

A ti siempre te duelen los huesos,
Manuel, es el reuma no la lluvia.

MANOLO

¡Que no! que llueve fijo.

SECUNDINO

¿Y el ácido?

MARÍA

El otro día compramos un pegamento
en el todo a cien para pegar una
tubería en la aldea y la quemó toda.

SECUNDINO

Tenéis cada cosa, hay un pegamento
especial para eso. No veis que el
pegamento normal tiene un líquido
que reacciona y si lo comprasteis en
el todo a cien no quiero ni pensar
lo que tiene ese pegamento.

AGUSTÍN

Eso, tiene algo que reacciona, aún
tenemos el tubo arriba, si queréis
lo hacemos ahora.

MANOLO

Venga, subid por él y lo hacemos.

María y Agustín suben, mientras Manolo hace anotaciones en el libro de actas y el resto de vecinos va subiendo también poco a poco, se escuchan voces subiendo por las escaleras. Se oye cerrar una puerta, Agustín cruza unas palabras ininteligibles con Pepa. Agustín llega al portal acelerado.

AGUSTÍN

Lo tengo, vamos.

MANOLO

Espera, que así ya lo dejo anotado.

AGUSTÍN

¿No lo pondrás en el acta?

MANOLO

No, hombre, dejo anotados los
asistentes y que no hay novedad, más
o menos.

SECUNDINO

Eso ya lo harás mañana, que se nos
hace muy tarde.

AGUSTÍN

Venga Secundino que mañana no
madrugas.

SECUNDINO

Me levanto todos los días a las
siete de la mañana.

AGUSTÍN

Dios le da pan a quien no tiene
dientes, cuando me jubile duermo
hasta las dos de la tarde, fíjate
bien lo que te digo, hasta las dos.

MANOLO

Vamos, a ver donde dejé las llaves.

Los tres hombres suben, se apaga la luz del portal.

EXT. DELANTE DE LA CAFETERÍA HARMONÍA - MAÑANA

Llueve. La fachada de la cafetería es de pizarra negra Irene está de pié, apoyada al lado de la puerta, lleva una gabardina blanca muy elegante y sujeta una carpeta contra el pecho que deja ver el logotipo de Atlantis. Está pensativa con la mirada perdida. Se acerca Guillermo de unos 40 años, alto, moreno con uniforme de la compañía de seguridad Sector Control. Guillermo se pone delante de Irene y hace movimientos con la cabeza para sacarla del trance.

GUILLERMO

Hola Atlantis.

IRENE

De saber que venías de uniforme te habría esperado dentro, tenía miedo de que no nos reconociésemos, así que me puse aquí de escaparate.

GUILLERMO

Bien pensado ¿tomamos algo?

IRENE

No, mejor vamos a la tienda, después
tengo que ir a la comisaría y...

GUILLERMO

Tienes prisa ¡ay esta vida de
ejecutiva!

IRENE

¿Ejecutiva? Te imaginas a una
ejecutiva haciendo estas chorradas.

GUILLERMO

Me las imagino no haciendo nada.
Venga, vamos a ver a nuestro
supuesto cliente.

Caminan bajo la lluvia, ninguno de los dos lleva paraguas, la gente va apurada por la acera y hay niños en la parada de autobuses. Llegan a la tienda Interiores Carvaz. Irene mira por el escaparate.

IRENE

Joder, sólo están las chicas, como
el cretino no haya venido lo mato.

GUILLERMO

No tienes muy buen despertar ¿eh?

Guillermo mira el cartel de Segurin con mucha atención. Lo
toca. Irene lo observa.

GUILLERMO

El cartel es nuestro, pero no está
la alarma, la caja no está. No me lo
explico.

IRENE

Es posible que antes hubiese algún
establecimiento que tuviese
contratado la alarma y cuando cambió
el negocio le dejasen ahí.

GUILLERMO

En nuestros archivos no hay ninguno,
además la caja tendría que estar;
normalmente cuando un cliente se da
de baja cancelamos el servicio y si
no nos lo solicita le dejamos toda
la parafernalia puesta, al fin y al
cabo no incumplimos el contrato y es
un gasto que nos ahorramos

IRENE

Sí, claro, después quéjate de que te
aparezcan clientes fantasmas y yo te
ande buscando.

GUILLERMO

No me he quejado, no me quejo.

IRENE

Venga, vamos a entrar que me estoy
empapando.

GUILLERMO

Haber traído un paraguas.

IRENE

No uso paraguas, los odio y además siempre los dejo olvidados en cualquier sitio ¿Y tú no te mojas o qué?

GUILLERMO

(Señalando a su uniforme)

Yo vengo impermeabilizado.

Irene sonrío con malicia.

IRENE

(Suggerente)

Humm, hombre precavido vale por dos.

Entran en la tienda, primero Irene que es la que abre la puerta y después Guillermo.

INT. INTERIORES CARVAZ - MAÑANA

En la tienda están Fátima y Serkalem, Fátima está trabajando con la máquina registradora. Serkalem está mirando unos papeles.

IRENE

(Cordial)

Buenos días.

LAS CHICAS

Hola, buenos días.

IRENE

¿Está el jefe?

FÁTIMA

(Mira el reloj)

¿A estas horas?

SERKALEM

Como no se confunda y piense que son
las nueve de la noche...

GUILLERMO

Ay, quien pudiera ser jefe.

IRENE

Tiene que venir, quedé hoy aquí con
él, a las nueve.

FÁTIMA

Pues ojalá se acuerde ¿quieres que lo llame para asegurarnos?

IRENE

Sí, por favor.

Mientras Fátima habla por teléfono Irene mira cosas en la tienda, Guillermo queda solo delante de Fátima y Serkalem, se siente incómodo y va con Irene. Fátima cuelga el teléfono, Serkalem coge un plumero y comienza a limpiar las estanterías. Irene y Guillermo se vuelven a acercar al mostrador.

FÁTIMA

(Sin convencimiento)

Dice que te diga que está en camino, que ha pillado un atasco o alguna catástrofe similar.

IRENE

¿Para qué coño cogerán el coche en ciudad?

GUILLERMO

No todos tienen un corazón romántico
como el nuestro que les permite
disfrutar de la lluvia.

FÁTIMA

Si queréis tomad algo aquí al lado,
yo os aviso cuando llegue.

IRENE

(Deduciendo)

¿Te dio la impresión de que estaba
en cama?

GUILLERMO

(Reprendiéndola)

Tía, eres de mal pensada...

FÁTIMA

Bueno, es que lo llamé al fijo.

Irene mira a Guillermo victoriosa.

IRENE

(A Guillermo)

¿Malpensada, eh? ¿Invitarás a un
café? Me lo debes por ese comentario
tan ruin.

GUILLERMO

(A Fátima)

Con el carácter que tiene cualquiera
le dice que no.

IRENE

(A Fátima)

Gracias reina, te dejo mi móvil.

Irene saca una tarjeta de su maletín, le anota el teléfono en
ella y se la da a Fátima.

IRENE

Hazme una perdida cuando llegue por
favor.

FÁTIMA

Sí, a ver si no se vuelve a dormir.

Irene y Guillermo van hacia la puerta.

IRENE

Como no esté aquí en una hora, este
cabrón no vuelve a dormir en su
puñetera vida.

GUILLERMO

(Fingiéndose enfado)

¿Que te haga una pérdida? Eso me lo
tendrías que decir a mí, no a ella,
a mí.

INT. CAFETERÍA HARMONÍA - MAÑANA

Es una cafetería con la decoración muy moderna, el suelo es negro, las paredes y los muebles son blancos de diseño, tras el mostrador hay un dibujo de una chica country americana. Irene y Guillermo están tomando un café al lado de la ventana.

GUILLERMO

No veo un anillo así que o bien no
te gustan las joyas o bien no estás
casada.

IRENE

Eres alucinante, Guillermo, has
acertado en las dos.

GUILLERMO

Que triste futuro, las tías ya no os
casáis y encima no os gustan las
joyas ¿a ver con que os chantajeamos
ahora?... lo de porque no te casas
lo entiendo, pero ¿por qué no te
gustan las joyas?

IRENE

No sé, gastar 200 euros en un abrigo
puede estar bien, te abriga, estás
mona... ¿pero en un trozo de metal
con un cristal pegado? Ya me dirás.
Tú tampoco llevas anillo ¿qué pasa
no te convencen los diseños de
Gucci?

GUILLERMO

No, la verdad es que soy más del
país, de Pedro Durán.

Guillermo tira de la manga del jersey y le enseña un reloj de plata de gusto exquisito.

IRENE

Vaya ¿un reloj de pedido?

Guillermo sonríe.

GUILLERMO

¿Pero tú crees que alguien se va a gastar tanta pasta en mi pedida? Para devolverme aún bueno, pero para pedirme... por cierto no estoy de acuerdo en lo de los sesenta mil euros.

Irene abre el bolso con urgencia, coge el móvil, están llamando. Cuelga.

IRENE

Ya ha llegado, prepárate porque el ejemplar se lo merece.

Se levantan, Guillermo paga y se van.

INT. INTERIORES CARVAZ - MAÑANA

Carlos está en el mostrador, Fátima está limpiando con Serkalem. Irene y Guillermo entran.

CARLOS

(Con voz de dormido)

Hola.

IRENE

(Enfadada)

Hola, este es Guillermo Santos, de la empresa de seguridad.

CARLOS

Sí, con vosotros quería yo hablar, ¿Para que os pago? Me sale más a cuenta darme de baja y pagarle al vecino.

GUILLERMO

Bien, por eso me ha llamado Irene.

IRENE

¿Tienes el contrato?

CARLOS

Sí claro, toma.

Carlos saca unos papeles de debajo del mostrador, son los que ha falsificado el día anterior y se los da a Irene. Irene los mira por encima y se los pasa a Guillermo. Guillermo los mira.

GUILLERMO

(Mirando a Irene)

Parece que está en regla, pero me gustaría mirarlo con más calma.

IRENE

¿Nos puedes hacer una fotocopia?

CARLOS

Pues no, aquí no tenemos
fotocopiadora, no...

IRENE

(Interrumpiéndolo)

Hazla en el fax ¿fax tienes no?

CARLOS

Sí, claro, Fátima ven un momento.

Carlos le da a Fátima los papeles y ella hace las copias en el fax. Guillermo mira a Fátima que está muy seria y a Carlos, que está en plan sobrado. Fátima termina de hacer las copias y se las da a Carlos.

CARLOS

(A Guillermo)

Aquí tienes.

Guillermo coge los papeles y mira a Irene.

IRENE

Bueno, pues nada más de momento, si falta algo te llamo.

CARLOS

Cuando quieras.

Irene se va y Guillermo echa una última ojeada a la tienda. Salen de la tienda.

EXT. AVENIDA - MAÑANA

Irene y Guillermo van caminando por la acera.

IRENE

¿De verdad está en orden el
contrato?

GUILLERMO

No, el papel no es el nuestro, pero
quería una copia para saber a quien
se lo ha sableado.

IRENE

Yo tengo que ir a la comisaría ¿Me
llamas cuando sepas algo?

GUILLERMO

Si quieres te acerco.

(pone voz de víctima)

Sí, yo también soy de esos que sacan
el coche en ciudad, pero es que
trabajo en el polígono.

IRENE

(Fingiendo que está ofendida)

Todos ponéis la misma excusa.

(Recobra el tono normal)

No te preocupes, voy dando un paseo,
necesito relajarme, ese tío me
altera de mala manera.

GUILLERMO

Sí, ya veo, ya. Bueno, te llamo
entonces cuando averigüe algo.

IRENE

Vale. Chao.

Irene cruza la Avenida y Guillermo da vueltas como si
estuviese desorientado buscando algo. Tropezaba con Shi, que
va con Roel.

GUILLERMO

Perdón.

SHI

No se preocupe, no pasa nada.

ROEL

Y mi madre no para de preguntarme si todo va bien, pensé que al ver las notas me felicitarían como los padres normales, pero para mí que sospechan algo.

SHI

A mi padre también le extrañaron las mías. Si lo sé suspendo alguna para disimular. Me dijo que quería hablar con el tutor, con eso te digo todo.

ROEL

No hay quien los entienda, cuando suspendíamos porque suspendíamos y ahora que aprobamos porque aprobamos.

SHI

Que suerte tiene Edison de ser un chapón de toda la vida.

ROEL

Pues no se lo digas, que el tío no lo entiende.

SHI

(Señala una bocacalle que hay en la Avenida)
¿Vamos por aquí?

ROEL

Sí, mejor. Yo por allí no paso.

INT. COMISARÍA - MEDIODÍA

Irene entra en la comisaría. Un agente se acerca a ella.

AGENTE

¿Puedo ayudarla?

IRENE

Sí, soy Irene Beres había quedado con África Baneira por un caso de robo, pero llego un poco tarde.

El agente señala la sala de espera, Irene entra y el agente se va. Al poco tiempo el agente vuelve a aparecer, Irene se levanta y sale al pasillo.

AGENTE

Disculpe señora, África ha tenido
que salir, le ha dejado este sobre.

El agente le entrega un sobre que tiene escrito su nombre.
Irene lo coge.

IRENE

Muchas gracias, la llamaré más tarde
para disculparme.

Irene marcha.

INT. OFICINA DE SEGUROS ATLANTIS - TARDE

Irene está en su mesa y abre el sobre que le dieron en la comisaría. Saca varias fotos de la tienda de decoración. Irene mira una de la fachada y observa que no está el letrero de la compañía de seguridad.

IRENE

Lo sabía, tendrá morro el tío.

Irene coge el teléfono y marca un número.

IRENE

Con África Baneira, por favor.

VOZ (OFF)

Un momento.

Se escucha música de espera.

ÁFRICA (OFF)

¿Sí?

IRENE

Hola, soy Irene quería disculparme
por el plantón de esta mañana y
darte las gracias por las fotos.

ÁFRICA (OFF)

No te preocupes, tuvimos una salida
temprano, así que no te esperé;
¿viste las fotos?

IRENE

Sí, me vienen de maravilla, el tío
ahora tiene puesto un cartel de una
empresa de alarmas, le echa un morro
impresionante el chaval.

ÁFRICA (OFF)

Por cierto, la figura esta que nos
mandaste al correo sí aparece como
robada, la robaron en Barcelona hace
algo más de un año.

IRENE

Me lo parecía, pero no estaba
segura, a veces nuestros ficheros
tienen denuncias que al final no son
robos ni nada y quería asegurarme.

ÁFRICA (OFF)

Vamos a hacerle una visita esta tarde para preguntarle ¿y tú qué vas a hacer?

IRENE

Voy a llamar al de la empresa de seguridad para comentarle lo de las fotos y ver si ya ha averiguado a quien se lo robó. Fuimos hoy por la mañana a la tienda y nos dio una copia del contrato de la alarma, el de la empresa dijo que el contrato no era bueno.

ÁFRICA (OFF)

Después hablamos.

IRENE

Un saludo y gracias de nuevo.

Irene cuelga el teléfono y casi inmediatamente suena.

IRENE

Atlantis seguros, buenas tardes.

GUILLERMO (OFF)

Hola Atlantis aquí Sector Control,
dime que eres Irene y me haces el
hombre más feliz del mundo.

IRENE

Pues efectivamente, soy Irene Sector
Control, estaba apuntito de
llamarte.

GUILLERMO (OFF)

Así que tú estabas pensando en mí,
yo estaba pensando en ti. Ay, nunca
nadie pensó que esto de la seguridad
podía ser tan romántico.

IRENE

Y que lo digas, empieza tú.

GUILLERMO (OFF)

Como estáis, desde lo de "déjame
terminar" no hay quien os aguante.
El contrato es o, mejor dicho, era
de una tienda de informática que
estaba en el centro, se canceló hace
dos años, casi tres. La tienda
cerró.

IRENE

Pues lo mío también es bueno,
África, la policía que fue el día
del supuesto robo me dejó unas fotos
que hicieron de la "escena del
crimen" y en la fachada no está el
cartel de Segurin.

GUILLERMO (OFF)

Ya me mandarás esas fotos, voy a
pasar el caso a asesoría legal para
que estime si hay que denunciarlo o
no. Tú deberías hacer lo mismo, esto
es muy serio.

IRENE

Yo soy la asesoría en mí misma. Si no tenía la alarma pues incumple una cláusula, pero no nos exime de pagarle la indemnización porque el alegará que la policía llegó de inmediato gracias al aviso del vecino, si va a juicio seguro que gana.

GUILLERMO (OFF)

No me creo nada de que le vayas a pagar así por las buenas.

IRENE

Ah no, eso no, de pagar nada de nada. Estoy convencidísima de que no le robaron, sólo tengo que esperar a que aparezcan las piezas.

GUILLERMO (OFF)

Oye, tengo algo de prisa, ¿por qué no me cuentas tú plan durante la cena?

IRENE

Ah, ¿lo del ligoteo iba en serio?

GUILLERMO (OFF)

Mujer claro, es lo que me diste a entender cuando te desmayaste loca de amor en mis brazos esta mañana.

IRENE

¿Lo hice?

GUILLERMO (OFF)

Sí, sí, y tanto que lo hiciste, lo vi claramente mientras dormía la siesta.

IRENE

(Con dulzura)

Eres un encanto.

INT. INTERIORES CARVAZ - ANOCHECIENDO

Hay varios clientes, cada una de las chicas está atendiendo a unos y hay varios más mirando la tienda. Entran África y Víctor, de uniforme. Los clientes se quedan perplejos

mirándolos, las chicas también. Se miran entre ellas. Fátima deja a su clienta y va al mostrador.

FÁTIMA

Buenas tardes.

VÍCTOR

Buenas tardes, somos los agentes que vinimos el día del robo, queríamos comprobar que todo estaba en orden, que no habían sufrido ningún otro altercado.

FÁTIMA

No, todo está bien, muchas gracias.

África mira toda la tienda, Víctor saca la foto de la figura que les había enviado Irene, se la enseña a África, y ella señala la estantería de detrás del mostrador.

VÍCTOR

Esa figura de ahí ¿puede mostrárnosla?

FÁTIMA

Sí, claro, llama mucho la atención a la chica de la compañía de seguros también le gustó, es de excelente calidad, una pieza única.

Víctor coge la pieza en la mano, le da la vuelta y lee una referencia en voz baja a África. África asiente con la cabeza. Víctor pone la pieza en el mostrador. África saca una bolsa transparente, hace una anotación en una etiqueta y mete la figura dentro.

VÍCTOR

Nos vamos a llevar esta figura.

FÁTIMA

Bueno, me imagino que no habrá problema pero el jefe no está y yo no puedo.

VÍCTOR

Dígale a su jefe que nos venga a ver a la comisaría y que presente la

factura de compra de este artículo,
anote la referencia si lo desea.

FÁTIMA

No es necesario, la conozco ¿sucede
algo?

VÍCTOR

No, simplemente queremos verificar
un dato, tan sólo eso.

FÁTIMA

Vendrá a última hora, ya se lo digo.

VÍCTOR

Muy bien, muchas gracias.

Víctor y África se van.

EXT. AVENIDA, DELANTE DEL N° 34 - NOCHE

Llueve. África y Víctor salen de la tienda y se dirigen a su
coche que está aparcado en doble fila. África abre el coche y
coge la radio.

ÁFRICA

La pieza es la de referencia. ¿Los
compañeros están en posición? No los
veo.

Víctor le hace una seña hacia el carril de enfrente.

ÁFRICA

Correcto central.

Entran en el coche y arrancan.

INT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Serkalem se acerca al mostrador asustada. Cobra a su clienta
y la clienta se va.

SERKALEM

¿Qué pasó?

FÁTIMA

Se llevaron la figura que le gustaba
a la del seguro.

SERKALEM

Apuesto el cuello a que Carlos la puso entre las que le habían robado.

FÁTIMA

Fue capaz el muy tonto.

Ellas vuelven a su trabajo, los clientes que no están atendidos murmullan entre ellos y hacen conjeturas.

CLIENTE 1

... huellas porque seguro que

CLIENTE 2

... robados, esta gente trapich

Serkalem se dirige a ellos.

SERKALEM

Disculpen, ¿les puedo ayudar en algo?

CLIENTE 1

No, sólo estábamos mirando.

SERKALEM

Muy bien, les indico no obstante que
cerramos dentro de diez minutos.

CLIENTE 2

Gracias.

Serkalem se va detrás del mostrador.

CLIENTE 1

... borde la tía...

CLIENTE 2

... cree que esto es el Corte

Ingl...

Los clientes salen. Fátima le cobra a los suyos y también se
van. Carlos se cruza con ellos en la puerta.

CARLOS

¿Alguna novedad chicas?

FÁTIMA

Unas pocas, ha venido la policía cuando la tienda estaba llena de gente y se ha llevado la figura de Gaia, dijeron que te presentases en la comisaría con la factura de compra.

CARLOS

Pero bueno, esto es surrealista del todo. Me roban y no sólo no me ayudan sino que por encima me hacen una inspección de Hacienda, tanta factura y tanta historia.

FÁTIMA

Igual la pusiste entre las que te habían robado.

CARLOS

No, mujer, qué dices.

SERKALEM

¿Estás seguro?

CARLOS

Completamente, aún tengo la lista en el almacén.

FÁTIMA

Pues se la habrán llevado por algo, yo de ti revisaría la lista antes de ir por allí.

CARLOS

Que no, mujer, que no la puse en la lista, pero mira que sois pesadas ni que fuera tonto.

FÁTIMA

Te pudiste haber confundido con la referencia o algo.

CARLOS

No, además lo repasé varias veces cuando guardé las piezas.

Las chicas se miran emocionadas por el descubrimiento.

FÁTIMA

¿Cuándo hiciste qué?

CARLOS

Cuando redacté la lista para la
policía.

SERKALEM

Dijiste "cuando guardé las piezas".

FÁTIMA

Sí, así que no te las robaron, ya me
parecía.

SERKALEM

Ya eran finos los ladrones.

CARLOS

(Enfadado)

Vosotras os vais a estar muy
calladitas, que no sabéis nada de
nada.

FÁTIMA

Nosotras estaremos calladitas si el precio es razonable, porque quizás no sepamos nada de nada; pero me juego el cuello a que la de Atlantis nos cree ¿no te parece Serkalem?

SERKALEM

(Con malicia)

Sí, no la vi yo muy dispuesta a pagar la indemnización que le pediste.

CARLOS

¿Me estáis chantajeando? Me estáis chantajeando... Lo que hay que oír por no estar sordo.

FÁTIMA

Chantaje, chantaje... no, simplemente estamos renegociando nuestro salario. Al final tú tenías unas ganas enormes de darnos un aumento ¿o no?

CARLOS

¿Un aumento? ¿Os atrevéis a pedirme
un aumento en un momento como este?
Cría cuervos y te quitarán los ojos.

FÁTIMA

Claro que nos atrevemos y además te
lo pedimos por escrito, ya puedes
ponerte a redactarlo antes de que
marque el teléfono de ¿Cómo se
llamaba? ¿Irene?

Carlos da un golpe en el mostrador y se mete en el almacén
muy enfadado. Fátima mira a Serkalem victoriosa.

SERKALEM

Igual nos pasamos.

FÁTIMA

¡Cómo que nos pasamos! Si no
aprovechamos esto olvídate
seguiremos así otros tres años más y
yo no estoy dispuesta.

SERKALEM

No, yo tampoco; pero es que no me parece del todo bien.

FÁTIMA

A mí no me parece bien ser cómplice de un fraude a la compañía de seguros. Pero me da que no les haremos falta para pillarlo, la tal Irene no le creyó ni una palabra.

INT. ALMACÉN DE INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Carlos está escribiendo en el ordenador. Está muy enfadado y de vez en cuando para y mira a la puerta con ojos asesinos. Detrás de él, en el techo, se ve una mancha de humedad. Carlos imprime lo que ha escrito. Lee los papeles, corrige unas cosas en la pantalla, rompe lo que había impreso y vuelve a imprimir tres copias de cada. Coge las hojas y sale del almacén. La mancha de humedad es más grande que al principio de la escena.

INT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

La tienda está cerrada, casi a oscuras, solo iluminada por las luces del escaparate. Fátima está muy seria y Serkalem está mirando el reloj. Carlos sale del almacén, se pone detrás del mostrador y tira los papeles encima.

CARLOS

Leedlo a ver si os gusta, jefas.

FÁTIMA

Ya era hora, que son y media, que lento escribes.

CARLOS

Y aún se me pone con exigencias la tía.

SERKALEM

Hombre, creo que estamos en situación de exigir, igual si nos hubieses tratado mejor...

Fátima coge los papeles y da un juego de copias a Serkalem. Los leen. Carlos da golpes con los dedos en el mostrador, está muy nervioso.

CARLOS

¿Qué? ¿Está bien?

Las chicas no contestan, siguen leyendo.

CARLOS

Yo seré lento escribiendo, pero
vosotras leyendo sois peor.

FÁTIMA

A mí me parece bien.

SERKALEM

A mí también.

Las chicas firman y le dan una copia a Carlos. Se guardan la suya y se van. Carlos sale con ellas.

EXT. INTERIORES CARVAZ - NOCHE

Carlos está cerrando la persiana de la puerta. Fátima y Serkalem están de pie esperando. Cuando Carlos termina, se despiden. Carlos se mete en su coche y las dos chicas van caminando calle arriba.

FÁTIMA

¿Sabes? Ahora me quedo con la sensación de que pudimos sacarle más.

SERKALEM

(Riendo)

Compañera, me acabas de leer el pensamiento.

Las chicas ser ríen y siguen caminando.

INT. RESTAURANTE EL HUERTO. SANTA CRISTINA - NOCHE

Restaurante vegetariano, amplio, mesas separadas, ambiente sin humo. Las mesas son pequeñas y de madera gruesa, manteles de lino, sillas grandes, camareros y camareras elegantes pero no estirados. Irene lleva un vestido verde botella cruzado, con falda de vuelo muy elegante, zapatos del mismo color a

juego con el bolso; del respaldo de la silla cuelga un abrigo verde pero más oscuro. Guillermo lleva un jersey negro de cuello redondo que marca músculos, el pantalón es negro de pinzas. Están sentados en una mesa para dos con vistas a la playa. En el horizonte se ven los puntos de luz de la ciudad. Miran la carta.

GUILLERMO

No todo es vegetariano, creo que tienen algo de carnes y pescado.

IRENE

Me da igual, como de todo.

(Mira los platos de la gente que está comiendo)

Tiene una pinta estupenda.

GUILLERMO

Gracias por venir.

IRENE

Gracias a ti por invitarme.

GUILLERMO

¿Pero no pagabas tú?

IRENE

No querido, en todo caso pagamos a medias.

GUILLERMO

La verdad es que no pensé que me dijeras que sí.

IRENE

¿No? Pues se te veía muy confiado.

GUILLERMO

Sí, confianza tengo para parar un tren, pero las tías reís mis gracias y después pasáis olímpicamente.

IRENE

No me creo nada.

GUILLERMO

Te lo juro, normalmente nunca llego
a lo de la cena.

IRENE

Ya. Y no será que normalmente te
saltas "lo de la cena".

GUILLERMO

(Fingiéndose estar ofendido)

¡No! ¿cómo puedes decir eso?

El camarero se acerca.

CAMARERO

¿Han decidido ya?

IRENE

Yo tomaré esta lasaña verde de
filloas.

GUILLERMO

Yo una ensalada de salmón.

CAMARERO

¿Y de beber?

IRENE

Agua sin gas, del tiempo.

GUILLERMO

También agua sin gas, pero fría.

CAMARERO

Muy bien.

El camarero recoge las cartas y se va.

IRENE

Espero que no sea muy pequeña, a ver
si voy a quedar con hambre.

GUILLERMO

No, te lo aseguro, mira.

(Miran a sus vecinos)

No sé que saque tienes tú, pero las
raciones son completitas.

IRENE

Sí, se ven grandes.

GUILLERMO

(Mira por la ventana)

Sigue lloviendo, no ha parado nada
en todo el día.

IRENE

Que no se atasque nada, que no se me
inunde nada.

GUILLERMO

Oh, venga, no pienses ahora en el
trabajo.

IRENE

Es deformación profesional
Guillermo. Cuéntame tu algo para
distraerme, que no sea de trabajo,
claro.

GUILLERMO

Te cuento todo lo que quieras ¿por
dónde empiezo?

IRENE

Por el principio por supuesto.

GUILLERMO

Tú lo has querido. Nací una preciosa
mañana de invierno.

Irene sonríe.

EXT. PASEO MARÍTIMO DE SANTA CRISTINA - NOCHE

Llueve. Guillermo e Irene pasean uno al lado del otro por la
acera.

GUILLERMO

¿Te acuerdas dónde dejé el coche?

IRENE

Sí, allí delante; pero mejor
paseamos un poco, estoy llenísima,
voy a reventar.

GUILLERMO

Eran completitas ¿eh?

IRENE

Eran.

GUILLERMO

No tengo prisa, lo preguntaba porque siempre me pasa lo mismo, esta mañana casi pillo un taxi porque no me acordaba donde lo había dejado.

IRENE

Una amiga mía le saca una foto con el móvil a la casa, a un comercio, a la placa de la calle o al número de la columna en los garajes; así se orienta mejor, bueno se orienta, simplemente.

GUILLERMO

Que buena idea, acabaré haciéndolo,
si casi pierdo más tiempo buscando
el coche que yendo a patas.

(Mira a Irene)

Te vas a empapar, no traes la
gabardina de ejecutiva agresiva.

IRENE

Es que no estoy de servicio, tú
tampoco vienes impermeabilizado.

GUILLERMO

Tampoco estoy de servicio, espero.

IRENE

¿Tienes eso de la disponibilidad 24
horas?

GUILLERMO

Sí, me pagan una pasta y raras veces
pasa algo.

IRENE

Yo antes, cuando peritaba también
Pero era agobiante y lo dejé.

GUILLERMO

¿Lo dejaste? No me digas que ganas
más ahora.

IRENE

No, vivo mejor ahora; pero ganar
ganaba más antes... ¿a quien le hace
falta el dinero?

GUILLERMO

A mi hipoteca por ejemplo.

IRENE

Hombre, la mía también me lo
agradecería; pero es que no me gusta
consentirla. De todas maneras es más
divertido mi trabajo de ahora, hay
cada uno suelto.

GUILLERMO

A ti esto de las investigaciones te gusta.

IRENE

Me encanta.

GUILLERMO

¿Por qué no pones una agencia de detectives?

IRENE

No, los que conozco dicen que se pasan la vida con casos de divorcio, y las miserias humanas no son mi fuerte.

GUILLERMO

¿Cual es tu fuerte entonces? ¿El contraespionaje?

IRENE

Pues aunque no te lo creas de pequeña quería ser como James Bond.

GUILLERMO

Toma y yo, es más, ahora quiero ser como James Bond y no es por hacerte de menos; pero creo que tengo yo más posibilidades.

IRENE

¡Qué gracioso! A mí lo que me van son los robos de guante blanco, cosas en las que no haya grandes perjudicados.

GUILLERMO

Mujer eso dependerá de que cosas roben, porque las hay que sí perjudican mucho.

IRENE

Esas cosas solo se las pueden robar a quien tiene mucho, y a esos no les perjudica nada.

Llegan al final del paseo, están chorreando. Se miran, Guillermo le quita a Irene el pelo empapado de delante de la cara.

GUILLERMO

Damos vuelta ¿no? Vaya, tienes unos ojos muy bonitos.

IRENE

Son normales, castaños, como todos.

GUILLERMO

Como todos no, los míos son verdes.

Irene lo mira fijamente, se acerca, se pone de puntillas.

IRENE

Es cierto, son preciosos.

Irene pone los pies en el suelo se separa de Guillermo.

IRENE

O sea que me dijiste que mis ojos
eran bonitos solo para que yo te
dijera que los tuyos lo eran.

Dan la vuelta y vuelven sobre sus pasos.

GUILLERMO

Claro, pero no te ha salido muy
espontáneo, vas a tener que
decírmelo de nuevo que sino igual
hieres mi orgullo.

IRENE

(De vacile)

Está bien, está bien, sólo trataba
de hacerme la dura para que no se me
notara que estoy loquita por ti,
pero llegados a este punto te lo
tengo que decir, tienes unos ojos
casi más bonitos que tus brazos.

Guillermo para de andar, pone cara de que no ha entendido
nada, mira sus brazos, primero el izquierdo, después el

derecho, se toca uno con la mano contraria. Irene sigue andando. Se vuelve a mirar, se encoge de hombros, y apura el paso para alcanzar a Irene.

GUILLERMO

¿Y no podías haber dicho simplemente que tenía unos ojazos maravillosos?

IRENE

Lo hice y si pienso eso de los ojos que no pensaré de tus brazos.

Llegan a donde está el coche, cruzan de acera, Irene va por el lado del pasajero y espera a que Guillermo abra. Guillermo está buscando las llaves en los bolsillos.

IRENE

¿También necesitas sacarle una foto a las llaves?

GUILLERMO

No, a las llaves les voy a poner un llavero de esos que cuando das

palmas pita o se enciende o algo.

¡Ey! ¡Las encontré!

Guillermo le enseña las llaves a Irene como si fuese un trofeo.

IRENE

Enhorabuena muchacho confiábamos en ti, sabíamos que lo conseguirías.

GUILLERMO

¿Tú y quien más?

IRENE

Tu pobre y abandonado coche.

Guillermo acaricia el capó del coche.

GUILLERMO

Sé que me despisto cariño, pero te llevo en el corazón.

Abre la puerta. Irene entra riendo. Él entra. Arrancan y se van.

INT. COMPRA-VENTA DE ORO, JOYAS Y ANTIGÜEDADES TIRÓN - NOCHE

Es un primer piso. La sala está llena de jarrones, relojes de oro, cajas decorativas, vajillas de porcelana, etc. Está todo amontonado sin orden, ni limpieza. El anticuario está detrás de la mesa, es un señor mayor, delgado y bajito, viste de traje y tiene cara de pocos amigos. Detrás de él hay una foto suya con el alcalde de la ciudad pescando en una gamela. Carlos está sentado frente a él, fumando, relajado.

CARLOS

¿A ti que te cuesta?

TIRÓN

Pues me cuesta mucho. Claro que me cuesta ¿Cómo voy a hacer ahora una factura con fecha del año pasado?

CARLOS

¿Y que más da? Si te preguntan dices que se te despistó, que se te olvidó contabilizarla, si ni siquiera te van a preguntar...

TIRÓN

Que no me van a preguntar lo dirás
tú; porque si a ti te la han pedido
será por algo ¿de dónde sacaste la
figura?

CARLOS

Tú ya...

TIRÓN

(Interrumpiéndole)

Ya, mejor no me lo digas, no quiero
saberlo. Que poca espabilación
tenéis; a mí nunca ¡nunca! me ha
venido la policía a preguntar por la
factura de nada y mira que llevo
años en esta profesión.

CARLOS

Claro, pero yo no conozco al colega.

(Señalando a la foto del alcalde)

TIRÓN

Tú no, pero tu padre sí y muy bien
además ¿quién crees que nos sacó la
foto?

CARLOS

Venga hombre, es la tía del seguro
que es una zorra.

TIRÓN

Una zorra que hace muy bien su
trabajo, un vistazo a la tienda y
encuentra una figura digamos "sin
papeles", joder con la tía; ya
puedes ir aprendiendo de ella.

CARLOS

Sí claro, como andar jodiendo por
ahí.

TIRÓN

Perdona, ¿no fuiste tú el que
denunció un robo inexistente? ¿qué
pensabas? ¿que te iban a pagar y

punto? ¿sin comprobar nada? Tu problema es que menosprecias a la gente, piensas que somos todos tontos.

CARLOS

Que sí, que tienes razón, pero ayúdame coño.

TIRÓN

No debería, pero le doy un disgusto a tus padres y no se lo merecen. Trae, dame los datos de la estatua esa o lo que sea.

CARLOS

Gracias, gracias, gracias.

TIRÓN

No te estoy haciendo ningún favor.

CARLOS

No me rayes.

Tirón se levanta y lo mira muy serio.

TIRÓN

No pienses que la policía va a tragar, así que vete pensando una buena excusa, yo te tapo hasta que me vengán a llamar al timbre. En cuanto entre por la puerta un policía le diré que viniste aquí a suplicarme que te hiciese la factura y que lo hice por tu padre, que es muy amigo mío. Que te quede claro. ¡Ah! y en mi casa te rayo lo que me dé la gana.

CARLOS

Lo siento tío, estoy muy cansado y nervioso, lo siento; te agradezco que me hagas este favor y no te preocupes que no te implicaré; si se pone muy cruda la cosa yo mismo les diré la verdad.

TIRÓN

(Sin convicción)

Eso espero.

INT. COCHE DE GUILLERMO DELANTE DE LA CASA DE IRENE - NOCHE
Sigue lloviendo. Irene se está sacando el cinturón. Guillermo
la mira. Duda y por fin habla.

GUILLERMO

Bien, hemos llegado, acerté a la
primera ¿ves como no siempre se me
va la cabeza?

IRENE

Le felicito caballero ¿quieres
subir?

Guillermo se queda sorprendido pero reacciona rápido.

GUILLERMO

(Fingiéndolo estar ofendido)

¿Por quién me tomas? Yo no soy de
esos que lo hacen en la primera cita
¿que te has creído?

IRENE

(Indiferente)

Perdón, era una simple invitación a tomar algo... pero bueno yo respeto las decisiones de todo el mundo... incluso las de los estrechos.

GUILLERMO

Eso, respétame, que me tengo que dar a valer, que os creéis que todo el monte es orégano.

Irene sonríe y sale del coche.

EXT. PORTAL DE LA CASA DE IRENE - NOCHE

Irene saca las llaves del bolso y abre el portal. Guillermo sale a toda prisa del coche y corre al portal.

GUILLERMO

(Dramatizando exageradamente)

¿No pasarás de mí por no querer subir?

IRENE

(Siguiéndole el rollo)

No, no, por supuesto que no, ya te llamaré.

GUILLERMO

Si no fuera un hombre y hubiese dicho eso tantas veces antes y si no fuese mentira de todas esas veces, me iría tan feliz a mi casita...
bua, bua.

Guillermo finge llorar y se acerca a Irene.

GUILLERMO

En serio, me lo he pasado muy bien.

IRENE

En serio, yo también.

Guillermo se acerca más, la agarra por la cintura y la besa.

Irene lo abraza. Se besan durante unos segundos.

GUILLERMO

¿Lo de subir iba en serio?

IRENE

Completamente en serio.

GUILLERMO

No te muevas, un segundo, quieta.

Guillermo vuelve corriendo al coche, lo abre, coge algo de la guantera, le caen varias cosas, las coloca de nuevo a toda prisa, nervioso con torpeza; cierra el coche y vuelve al portal, coge de nuevo a Irene por la cintura.

GUILLERMO

Ya estoy listo.

IRENE

Pensé que no eras de esos.

GUILLERMO

Estoy completamente seguro que "eso"
sí que no lo dices en serio.

Irene sonríe, abre el portal y entran.

INT. CASA DE SHI - MAÑANA

Entra el sol por la ventana. La familia está desayunando en la cocina. Es una cocina pequeña, con muebles de madera y la mesa en el centro. Están el padre de Shi, Li. La madre, Young Ah, oriental de unos 40 y pocos, está dando de comer una papilla a la hermana de Shi, un bebé. Shi está en pijama, los padres están vestidos.

LI

Le has dicho al profesor que quiero hablar con él.

SHI

Pero papá ¿por qué tienes que ir?

LI

Porque creo que has copiado en el examen de matemáticas y no puedo permitirlo.

SHI

No he copiado, de verdad, no se
puede copiar en matemáticas.

LI

Seguro que se puede, no sé como pero
seguro que se puede.

YOUNG AH

Ha estudiado, yo le vi.

LI

No estudiaba, estaba haciendo las
chuletas.

SHI

¿De matemáticas?

LI

O algo peor, estabas preparando los
auriculares para el móvil, te vi
cogerlos de la tienda.

SHI

Para escuchar música, papá.

YOUNG AH

El niño ha estudiado mucho.

LI

Si no le gustan las matemáticas
¿cómo te explicas que le apruebe de
repente?

YOUNG AH

Se habrá enamorado de la profesora.

LI

¿Tienes una profesora de
matemáticas?

SHI

No, es un profesor.

YOUNG AH

Pues se habrá enamorado de su
profesor.

El padre abre los ojos como platos y mira al hijo.

SHI

(Escandalizado)

No, no me he enamorado de nadie,
pero bueno sólo he aprobado un
examen, los padres normales
felicitan a sus hijos por eso.

LI

Sé que pasa algo raro; sin embargo,
si tú insistes en que no has copiado
te creeré.

SHI

Mientes, no me crees.

LI

Que sí.

YOUNG AH

No le crees.

LI

Que sí, aunque sigo diciendo que hay algo raro.

SHI

Papá eres irritante, ¿lo sabías?

LI

Irritante, justo lo que un padre quiere escuchar de su hijo.

SHI

Y que desconfíes de mí lo que un hijo quiere escuchar de su padre, con lo que he estudiado.

LI

Pues dime porqué has estudiado tanto si nunca lo haces.

SHI

Porque he madurado y he comprendido que tenías razón.

YOUNG AH

Hijo, si no te ha creído lo de que
no copiabas menos te va a creer esa
chorrada.

SHI

Está bien, os lo contaré.

LI

Sabía que había algo, te lo notaba
en la mirada.

SHI

Me pasé estos días encerrado en la
habitación estudiando porque no
quería que os enfadaseis conmigo y
porque no quería salir porque tengo
miedo.

Li y Young Ah se miran asustados.

LI

¿Pero qué ha pasado? ¿Qué has hecho?

SHI

El otro día rompí un escaparate.

LI y YOUNG AH

¿Qué hiciste qué?

SHI

Fue sin querer.

YOUNG AH

Te dije que vino borracho, pero como
a ti te parece normal que el niño
beba.

LI

No venía borracho, yo a sus años sí
me emborrachaba y él no venía
borracho.

YOUNG AH

Sí, tú dale ejemplo.

LI

No va a pasar nada porque tome unas
cervezas.

YOUNG AH

Tampoco va a pasar nada porque no
las tome.

SHI

Admito que había bebido, pero no
estaba borracho.

YOUNG AH

Entonces lo rompiste a propósito.

SHI

No, mamá ¿como puedes decir eso? Soy
yo, vuestro hijo, no un monstruo que
ha nacido de desechos tóxicos.

LI

El escaparate era de una tienda, o
era un local vacío, ¿o qué?

SHI

Era el de esa tienda que le gusta a mamá, la que está en la Avenida.

YOUNG AH

Pero es carísima, ¿cómo lo vamos a pagar?

SHI

Tendrán un seguro, además tienen más dinero que nosotros.

LI

Tú madre y yo también tenemos una tienda, ¿crees que nos gustaría llegar mañana y ver todo destrozado?

SHI

No

YOUNG AH

A mí me gustaría que el que lo hizo me lo dijese, aunque no pudiera pagarlo.

SHI

Si decís algo os lo harán pagar.

LI

Eso ahora da igual, ya veremos como lo pagamos, tenemos que ir allí.

YOUNG AH

Mejor a la policía.

SHI

¡Mamá!

YOUNG AH

Tranquilo hijo. No digo a entregarte, digo para que medien por si los dueños se enfadan mucho.

LI

Créeme, lo harán, yo me caliento sólo de pensarlo ¿te acuerdas de la pintada?

SHI

Era una pintada racista, yo no hice nada de eso, Roel me empujó de broma, tropecé y el cristal cayó al suelo.

YOUNG AH

Pues vaya broma, ¿que pretendía? ¿mandarte a casa de un empujón?

SHI

No me empujó fuerte de veras, ni yo le di un golpe al escaparate, sólo me apoyé para no caer.

LI

Qué raro ¿Edison también iba?

SHI

Sí.

YOUNG AH

No, Edison seguro que no hizo nada.

SHI

Mamá ¿podrías reprimir por un momento tu adoración por Edison?

YOUNG AH

No es adoración, Shi. Es que Edison es muy buen chico.

LI

A ti como lleve gafas ya te parece bueno.

YOUNG AH

Por eso me gustas tú, así que no hables tanto.

SHI

Edison vio que se encendía la luz del primero y tiró de nosotros para irnos, estábamos allí plantados como tontos mirando el cristal roto.

YOUNG AH

¿Os vieron?

LI

Claro, por eso el niño no quería salir de casa. Tienes razón cariño, hay que ir a la policía. Voy a llamar a los padres de los chicos.

SHI

Papá no, el padre de Roel lo mata.

LI

No lo mata, no, que lo va a matar.

SHI

Yo no lo diría muy alto.

INT. CASA DE ROEL - MAÑANA

Entra el sol por la ventana. La familia está desayunando en la cocina. Es una cocina pequeña, con muebles de madera y la mesa en el centro. Están el padre, Fernando, de unos 50 años, descuidado y canoso. La madre Belén de unos 40, gordita, pelo teñido de caoba. Y Roel. Roel está en pijama, los padres están en chándal. Roel respira profundamente y mira a su padre.

ROEL

Rompí un escaparate, sin querer,
pero lo rompí.

Fernando mira a Belén.

FERNANDO

Si es que no lo entiendo.

BELÉN

Yo conozco a nuestro hijo, chico,
aprende, moléstate, haz de padre.

FERNANDO

Encima bronca de la parienta.

Roel pone cara de no saber de que hablan.

BELÉN

(A Roel)

Ya le dije a tu padre que te pasaba
algo, tanto estar en tu habitación,

esas notas, no esto no podía ser normal.

ROEL

¿Lo sabías?

BELÉN

Lo del escaparate no, pero que habías hecho algo sí ¿o te crees que tu madre es tonta?

ROEL

No.

BELÉN

La verdad, pensé que era algo peor, no sé que le habías pegado a alguien o no sé, me daba miedo preguntarte.

ROEL

¡Mamá!

FERNANDO

Pues yo le decía que estabas en la
droga por putearla.

ROEL

¡Papá!

BELÉN

¿Y qué te hizo el escaparate si se
puede saber?

ROEL

Fue sin querer, estábamos de coña
Shi y yo; lo empujé contra el
escaparate y se rompió.

BELÉN

Si es que cada vez que Edison os
deja solos la liais.

ROEL

Él también estaba, lista.

BELÉN

Pero ¿a qué no hizo nada, eh? Él no va por ahí dando empujones a la gente.

FERNANDO

(A Roel)

Tu madre está en la lista de espera para adoptarlo.

BELÉN

A ver si el niño aprende de él, que no se le pega nada.

FERNANDO

Sí, ha aprobado todo.

BELÉN

Porque está acojonado, que me lo conozco, este saca buenas notas para que tú no te enfades por lo del escaparate.

FERNANDO

Pero si no estoy enfadado, que todo el número lo estás montando tú.

BELÉN

No, si te parece lo felicitamos, se empieza por un cristal y sabe dios donde se acaba.

FERNANDO

¿Y que vamos a hacer? Yo no lo pago, eso debe costar...

BELÉN

Que lo pague este, si se queda sin las consolas esas ultramodernas pues que se aguante, haberse estado quieto.

FERNANDO

Oye, ¿hablamos primero con los otros?

BELÉN

Si Roel fue el que empujó a Shi, no le vamos echar la culpa al otro encima, que lo pudo matar ¿te imaginas que un cristal le abre la cabeza al pobre niño?

ROEL

Eso, además el padre de Shi lo mata si se entera.

FERNANDO

Que lo va a matar hombre, los chinos son raros pero...

ROEL

Papá ¿quieres no decir eso?

Fernando mira a Belén y se encoge de hombros.

FERNANDO

Era un comentario, hombre, no te pongas así.

INT. CASA DE EDISON - MAÑANA

Entra el sol por la ventana. La familia está desayunando en la cocina. Es una cocina pequeña, con muebles de madera y la mesa en el centro. Están el padre, José de unos 40 años, guapo, interesante. La madre Marta de unos cuarenta, guapa muy bien conservada. Y Edison. Los padres están en pijama y Edison está vestido.

MARTA

Edison, tu padre y yo te notamos un poco triste últimamente, agobiado o no sé.

JOSÉ

¿Quizás sientes que esperamos mucho de ti o que te presionamos?

EDISON

No.

MARTA

Tus notas son muy buenas, pero comes muy poco, no quedas con tus amigos...

JOSÉ

El día que llegaste borracho ¿pasó algo?

EDISON

No estaba borracho.

JOSÉ

Si lo estabas, no pienses que tus gafas ocultaban el brillo vidrioso de tus ojos.

EDISON

No había bebido tanto.

MARTA

¿Pasó algo que debamos saber? Dilo, piensa que te sentirás mejor y nosotros también.

EDISON

Ya.

JOSÉ

Por grande que sea el castigo, sabes
que nos ablandamos en seguida ¿de
que tienes miedo?

MARTA

¿No le habrás hecho daño a nadie? ¿No
habrás violado a ninguna chica?

EDISON

¡Mamá!

MARTA

Es que no sé que te pasa.

JOSÉ

Hijo, dilo de una vez que nos
estamos volviendo locos.

EDISON

Está bien, rompimos un escaparate.

Los padres se echan las manos a la cabeza.

MARTA

Yo lo mato.

JOSÉ

Seguro que fue sin querer ¿verdad
Edison?

MARTA

Eso lo dices porque quieres evitar
tu parte de responsabilidad.

JOSÉ

Marta, no quiero evitar nada, sólo
darle la oportunidad de explicarse.

MARTA

(A Edison)

La verdad.

EDISON

Veníamos para casa, jugando y
bromeando y Roel empujó a Shi; pero
no le empujó fuerte ni nada... Shi
se tambaleó y para no caerse se

apoyó en un escaparate... y... y
aún no me lo explico pero el cristal
cayó al suelo, todo entero...

MARTA

¿Y?

EDISON

Y yo los arrastré para huir de allí
y que no dijese nada. Y lo peor es
que creo que nos vio un vecino.

JOSÉ

Un delincuente, estamos criando un
delincuente.

MARTA

Te lo dije, este va acabar diseñando
armas químicas, tanto estudiar.

JOSÉ

¿Qué hacemos? ¿Llamamos a los otros
padres?

MARTA

Se van a enfadar con nosotros verás.

JOSÉ

No mujer, bien saben como son los
adolescentes.

MARTA

Una cosa es un adolescente y otra
cosa un delincuente en potencia.

INT. COCHE DE POLICÍA DE PAISANO - MEDIODÍA

Dos hombres están sentados en el coche. El coche está
aparcado en la acera de enfrente a Interiores Carvaz. Carlos
llega en su coche y aparca delante de la tienda. Sale del
coche y entra en la tienda. Los agentes lo observan
atentamente. Pocos minutos después Carlos sale con una caja.
Los agentes se alarman. Llaman por radio.

AGENTE 1

Central. El sospechoso sale con una
caja ¿lo seguimos?

CENTRAL (OFF)

Sí, podría estar deshaciéndose de la mercancía. Detenedle si hay indicios de que la va a destruir, si no no intervengáis.

Arrancan el coche, dan la vuelta en medio de la carretera y siguen al coche de Carlos.

INT. AFUERAS DE A CORUÑA, CASA DE PIEDRA - MEDIODÍA

El coche de los policías está parado en la cuneta de la carretera, contra el muro de cemento. Desde el coche se ve la entrada de la casa de piedra. Carlos aparca delante de la casa, baja del coche, coge la caja de la parte de atrás, llama a la puerta. Le abre una señora y él entra.

AGENTE 1

¿Y cómo sabemos si va a destruir la mercancía o no?

AGENTE 2

Por rayos X, estos tienen cada cosa.
Si tarda mucho nos acercamos.

Carlos sale sin la caja, se vuelve a meter en el coche y arranca. Pasa por delante de coche de los agentes sin fijarse en ellos.

AGENTE 1

¿Tienes las señas?

AGENTE 2

Sí.

AGENTE 1

Llámales para que lo vayan comprobando.

El coche arranca y va por una carretera estrecha detrás del de Carlos.

INT. TARDE. COMISARÍA DE POLICÍA

África está trabajando en su mesa. Entra Víctor con unos papeles.

VÍCTOR

La casa es de los abuelos maternos del tal Carlos.

ÁFRICA

¿Esa casa? Con lo fino que es el tío
y sus abuelos viven en una aldea.

VÍCTOR

¿Y qué? Si no fuese por la gente de
la aldea en A Coruña había cuatro
gatos. Que vais de finos...

ÁFRICA

Hombre, no se trata de eso, uno es
lo que es y punto. Lo que no
entiendo es que renieguen de sus
orígenes...

VÍCTOR

Será lo que le enseñaron, además no
va andar con la boina y el paraguas
colgado en el cuello de la chaqueta,
digo yo.

ÁFRICA

Vale, vale, ya está, que ni un
comentario se puede
hacer...¿Registramos la casa?

VÍCTOR

Está el jefe mirando lo de la orden,
parece que la figura de la tienda no
es suficiente indicio de que
trafique con mercancía robada. No
sé, tendrá que tener la torre Eifel
o la catedral de Santiago para que
sea

(Remarca)

"indicio suficiente".

ÁFRICA

Es el procedimiento.

VÍCTOR

¿Qué pasa? ¿A ti no te da nunca por
saltarte "el procedimiento"?

ÁFRICA

A veces me apetece, sí; pero a la larga siempre trae complicaciones así que procuro controlar esos impulsos.

VÍCTOR

Ya, pero el tiempo juega en nuestra contra... y el procedimiento siempre lleva tiempo.

ÁFRICA

Esa es la misma chorrada que decís siempre los que no queréis hacer las cosas bien. Y no las queréis hacer bien por pereza, por falta de disciplina, y lo peor, por que no respetáis el trabajo de los demás, que somos los que tenemos rehacer todo lo que hacéis mal.

VÍCTOR

De verdad, a veces me gustaría que te saltases un poquito las normas.

Sólo un poquito, no digo mucho, sólo un poco. Que hicieses lo que te apetece, lo que sientes, en lugar de lo que tienes que hacer. ¿No te gustaría?

ÁFRICA

Pues sí, me gustaría. Por ejemplo ahora me gustaría tirarme encima de ti, arrancarte la ropa y comprobar si estás tan bueno desnudo como vestido; pero creo que sería una falta de respeto teniendo en cuenta que ni tengo tu permiso, ni sé nada de tu vida, ni nada de nada.

Víctor levanta la cabeza de repente, mira a su compañera y África le mantiene la mirada, se queda completamente serio y callado, baja la cabeza y centra en los papeles.

VÍCTOR

(Habla sin mirar a África)

¿Viste el informe de la cristalera?

ÁFRICA

Sí.

VÍCTOR

¿No te parece raro?

ÁFRICA

Sí, la verdad es que sí.

VÍCTOR

No, dime lo que crees de verdad.

ÁFRICA

(Enfadada)

Pues no sé, lo que deja claro el informe es que el cristal tiene los bordes rayados, que no hay restos de silicona ni de masilla y que juntando todas las piezas tenemos la luna completa. Con lo que podemos deducir que el cristal ya estaba fuera de quicio antes de que los tres supuestos ladrones lo rompiesen; por fuera lo pudo hacer

cualquiera, pero por dentro
obviamente no.

VÍCTOR

(Sin levantar la vista del papel)

Oye...

ÁFRICA

¿Qué?

VÍCTOR

Que sí que tienes mi permiso.

África le mira sorprendida y arquea la ceja. Entra un
compañero y se extraña por el silencio, mira primero a África
y después a Víctor.

AGENTE

¿Estáis enfadados?

ÁFRICA

No.

AGENTE

(Con retranca)

Vaya, que respuesta tan tajante.

VÍCTOR

¿Querías algo?

AGENTE

¡Como estamos! Trabajar en domingo nos jode a todos así que llevémoslo bien ¿Eh?

ÁFRICA

¿Qué quieres?

AGENTE

Como veo que habéis comido tigre voy al grano, hay unos padres ahí abajo que dicen que sus encantadoras criaturas rompieron un escaparate la semana pasada.

África mira a Víctor emocionada. Víctor sonrío.

AGENTE

Bien, así me gustáis más. Les diré que suban, sé que todavía no me lo habéis pedido, pero es que tengo una habilidad especial para adivinar vuestros deseos.

El agente se va.

ÁFRICA

¡Qué pesado es este tío!

VÍCTOR

Sí.

Se miran y sonríen.

Entra el agente y detrás entran Li, Young Ah, Shi, Fernando, Belén, Roel, Marta, José y Edison.

AGENTE

Estos son los agentes que les tomarán declaración. Buenas tardes.

El agente se va. África les indica que se sienten, pero solo hay dos sillas y todos se quedan de pie. Los chicos se van arrimando poco a poco a las mesas vacías para apoyarse.

VÍCTOR

Nuestro compañero nos ha dicho que los chicos rompieron un escaparate la semana pasada ¿es correcto?

LI

Sí... bueno, fue sin querer.

BELÉN

Fue un accidente.

MARTA

No vinimos antes, porque los chicos estaban asustados y no nos dijeron nada hasta hoy.

ÁFRICA

Ya, ¿y que escaparate rompieron? Por favor, que contesten los chicos, si son tan amables.

Los chicos se miran entre ellos.

EDISON

El de la tienda Corvaz, una que hay
en la Avenida que tiene muebles de
diseño y cosas muy sofisticadas.

África sonrío a Víctor.

VÍCTOR

¿A qué hora?

EDISON

Serían las tres o tres y media, no
lo sé con exactitud.

VÍCTOR

(Dirigiéndose a los otros dos)

¿Y ustedes?

Los dos dicen que no con la cabeza.

ÁFRICA

¿Cómo ocurrió todo?

ROEL

(Señalando a Shi)

Yo le empujé.

SHI

Pero no me dio fuerte, yo sólo me apoyé en el escaparate para no caer, no me explico como se rompió porque no lo golpeé.

EDISON

Con el ruido del cristal se debió despertar el vecino de arriba, vi la luz y tiré de ellos. Escapamos corriendo y...

Víctor y África miran a los chicos con ternura y sonríen.

VÍCTOR

¿Y las figuras?

ROEL

¿Qué figuras?

ÁFRICA

Las que robasteis.

Todos ponen cara de espanto, se quedan pálidos. Los padres están a punto de sufrir un colapso, a los chicos se les humedecen los ojos, están a punto de llorar.

VÍCTOR

El dueño dice que le falta mercancía por valor de sesenta mil euros.

EDISON

(Histórico)

Nosotros no robamos nada. No entramos en la tienda. El cristal cayó y nosotros huimos.

VÍCTOR

¿Y nos lo tenemos que creer?

SHI

(Gritando)

¡Es la verdad!

ÁFRICA

¿Habíais bebido?

Los padres se miran entre ellos desaprobando la pregunta.

ROEL

Sí.

VÍCTOR

Le pudiste empujar fuerte sin darte
cuenta.

ROEL

(Dudando)

Sí, puede.

SHI

No, además no me empujó contra el
cristal, me apoyé para no caerme ,

no golpeamos el cristal, se cayó
solo.

ÁFRICA

Sólo no, que hasta que vosotros lo
tosteis estaba allí bien puesto.

SHI

Pues el de la tienda de mis padres
aguanta más.

LI

Y tú que sabes ¿Has estado haciendo
pruebas o qué?

EDISON

Sí... por curiosidad.

Li les mira mal. África baja la cabeza y se ríe. Levanta la
cabeza, ya está seria.

ÁFRICA

¿Y no tosteis nada de dentro de la
tienda?

SHI

No, para que íbamos a querer una mierda de esas.

ÁFRICA

Sesenta mil euros dan para muchos caprichos.

LI

Creo que hablo en nombre de todos si digo que pueden registrar nuestras casas cuando quieran, yo creo que dicen la verdad. Quizás... bueno, quizás, no, estoy convencido de que actuaron mal huyendo del lugar y sobre todo no diciendo nada hasta ahora, pero robar, robar no...

ÁFRICA

No se preocupen, no será necesario. Ni siquiera estamos seguros de que las piezas hayan sido robadas, en cuanto al escaparate les pasaremos

sus datos a la compañía de seguros
para que les reclame lo que sea
necesario. En todo caso y para su
consuelo les diré que el escaparate
había sido manipulado.

SHI

(Haciendo un gesto de victoria)

Lo sabía, yo no lo golpeé.

MARTA

¿Ya está? ¿Ya nos podemos ir?

VÍCTOR

De momento sí.

Los chicos se ponen en pie y se encaminan a la puerta.

VÍCTOR

(Serio)

Pero no salgan del país.

Todos se quedan parados y le miran.

ÁFRICA

Mi compañero está bromeando, pueden irse; si les volvemos a necesitar les llamaremos, muchas gracias por su colaboración.

África mira a Víctor con picardía.

INT. COMISARÍA - MAÑANA

Carlos entra en la comisaría y se dirige a un agente.

CARLOS

Buenos días, soy Carlos Vázquez, vengo a traer una factura de una figura que se han llevado de mi tienda unos policías.

AGENTE

¿Sabe el nombre de los agentes?

CARLOS

(Con arrogancia)

Pues no, pero me imagino que no irán
requisando figuritas por ahí todos
los días.

AGENTE

(Con chulería)

Eso depende. Espere aquí si es tan
amable.

El agente le indica que entre en la sala de espera. Carlos entra y se le ve pasando por la puerta intermitentemente. Carlos mira el reloj compulsivamente, como si estuviese desperdiciando su tiempo. El agente vuelve.

AGENTE

Acompáñeme por favor.

Carlos sale indignado como si hubiese esperado un día entero.

INT. COMISARÍA, SALA DE INTERROGATORIOS - MAÑANA

La sala está vacía, sólo tiene una mesa y tres sillas. Carlos está sentado mirando por la ventana. Lluve. Entra el agente de antes.

AGENTE

¿Me dijo que traía una factura?

CARLOS

Sí, ésta.

Carlos le enseña el papel y lo vuelve a poner en la mesa con su mano encima.

AGENTE

Entréguemela, se la llevaré a los
compañeros que llevan el caso.

CARLOS

¡No! ¿Cómo se la voy a dar? ¿y si la
pierde y después dice que no la he
traído?

AGENTE

Le aseguro que no la perderé.

El agente coge la factura, Carlos no levanta la mano. El agente tira del papel, se lo consigue quitar y sale.

INT. AGENCIA DE SEGUROS ATLANTIS - MAÑANA

Irene está en su mesa mirando la pantalla del ordenador con cara soñadora. Su compañera pasa por delante y la mira con malicia. Suena el teléfono e Irene se lanza sobre él. Su compañera se ríe. Irene la mira y le hace un gesto de burla.

IRENE

¿Sí?

ÁFRICA (OFF)

Disculpe creo que me he equivocado,
llamaba a Atlantis.

IRENE

Sí, África soy Irene.

ÁFRICA (OFF)

Hola, perdona, como siempre dices lo de Atlantis pensé que había marcado mal.

IRENE

No, es que me despisté ¿tenéis algo?

ÁFRICA (OFF)

Tenemos a Carlos retenido, estamos pendientes de un registro para localizar la mercancía, ven para aquí en cuanto puedas y llama también a la compañía de alarmas esa que me contaste.

IRENE

Venga, ahora nos vemos, chao.

Irene cuelga el teléfono y casi sin dar tiempo marca de nuevo.

IRENE

Buenos días Sector Control aquí
Atlantis.

GUILLERMO (OFF)

(Con voz muy sugerente)

Ey, buenos días.

IRENE

¿Te apetece venir a la comisaría
conmigo?

GUILLERMO (OFF)

Me encanta cuando me invitas a
sitios románticos...

IRENE

Lo que no harías tú por conseguir
unas buenas esposas...

GUILLERMO (OFF)

Calla, calla.

IRENE

Me acaba de llamar África, cree que ya tienen al pollo a punto.

GUILLERMO (OFF)

O.K. Te recojo en diez minutos.

IRENE

(Sugereente)

Te espero impaciente.

INT. COMISARÍA, SALA DE INTERROGATORIOS - MAÑANA

Carlos está sentado a la mesa jugando a un vídeo juego con el móvil. Entran: Víctor que lleva una carpeta en la mano, África, Irene y Guillermo. Se sientan Víctor y África. Guillermo queda junto a la puerta e Irene se sienta en la esquina de la mesa. Víctor abre la carpeta. Saca la factura y la pone encima de la mesa.

VÍCTOR

Háblenos de la figura.

CARLOS

La adquirí hace un año o año y algo,
aparece la fecha en la factura.

VÍCTOR

¿Cómo contactó con el vendedor?

CARLOS

Como siempre, todos consultamos los
catálogos de anticuarios, las
revistas de decoración y por
internet. En este caso como el
vendedor es de aquí, Tirón, me paso
varias veces al mes por su tienda
para ver que tiene. Vi la figura, me
pareció extraordinaria y la compré.
No hay más, no sabía que tenía que
pedir un justificante, lo siento.

VÍCTOR

¿Por el precio que aparece aquí?

CARLOS

Sí.

ÁFRICA

Pero no estaba en la relación de artículos que tiene usted asegurados.

CARLOS

No, como se mueve bastante la mercancía y es una pesadez lo del papeleo.

África mira a Víctor.

CARLOS

Convinimos en poner un margen, se cubren todos los artículos siempre que su valor no exceda de esa cantidad, aunque no estén en la relación.

Irene asiente con la cabeza.

ÁFRICA

¿Cómo verifica la autenticidad de
las piezas?

CARLOS

Normalmente vienen con el
certificado de autenticidad.

ÁFRICA

Esta también.

CARLOS

Imagino, vienen todas.

ÁFRICA

Lo vamos a necesitar.

CARLOS

Bueno, tendré que buscarlo.

VÍCTOR

Mi compañera lo dice porque hemos
hablado con Tirón y nos ha dicho que
él nunca ha tenido esa pieza en sus
manos.

CARLOS

Hace tiempo y él tiene mucha
mercancía, no lo recordará... los
años no pasan en balde.

VÍCTOR

Sin embargo sí se acordaba de la
factura.

CARLOS

Lo ve.

VÍCTOR

Pero es extraño.

CARLOS

¿El qué?

VÍCTOR

(Señalando el pie de la factura)

Esto de aquí abajo.

CARLOS

Son los datos fiscales de la
empresa, eso no es raro tienen que
estar ahí ¿no?

VÍCTOR

No, en las facturas de esta fecha
tienen que estar aquí.

Víctor señala el lateral del papel.

CARLOS

Será la excepción que confirma la
regla.

VÍCTOR

(Con retranca)

Ah, quizás sea la misma excepción
que confirma que las únicas facturas

que tienen esa información en el pie
son las de este año. El señor Tirón
cambió de imprenta y la nueva se lo
colocó en el pie; este año, no hace
dos, ni uno y medio, este año.

CARLOS

¿Qué insinúa?

VÍCTOR

Que la factura es falsa.

CARLOS

(Haciéndose el ofendido)

No es falsa. ¿Cómo falsa? ¿Pero que
os creéis?

ÁFRICA

Esta factura no corresponde a la
fecha que aparece aquí.

CARLOS

Se habrán equivocado al imprimirla.

ÁFRICA

No es eso lo que dice el señor
Tirón.

CARLOS

(Nervioso)

Pues no sé que dirá, pero...

VÍCTOR

Dice, exactamente, que usted fue al
despacho a pedirle que le hiciese
una factura falsa y no es muy
difícil de adivinar por qué, puesto
que la pieza es robada, por eso la
hemos requisado.

CARLOS

No tenía ni idea, me han engañado.

ÁFRICA

Yo creo que tenía bastante idea, si
no para qué necesitaba una factura
falsa.

CARLOS

Es que ustedes me la pidieron y yo no la daba encontrado y me puse nervioso. No sé, pensé que era un truco del seguro para no pagar.

ÁFRICA

¿Y el resto?

CARLOS

¿Qué resto?

ÁFRICA

La otra mercancía robada que tiene en su poder.

CARLOS

¿Qué está diciendo? Eso es imposible.

ÁFRICA

Bien, exactamente en su poder no, en el de su abuela; pero la pobre no tiene culpa de que usted le lleve a

su casa cualquier cosa y la meta en un lío.

CARLOS

¿Se puede saber por qué me hacen responsable de lo que tiene mi abuela en su casa?

ÁFRICA

Porque las figuras tienen sus huellas y no las de su abuela.

CARLOS

Eso es circunstancial.

Los agentes se miran.

VÍCTOR

Ya, circunstancial. Pero se da la circunstancia de que unos compañeros nuestros le han visto ayer sacar una caja de su tienda, llevarla a casa de su abuela y casualmente esa misma

caja es la que contenía la susodicha mercancía.

Carlos deja su postura arrogante.

CARLOS

Está bien, de cualquier manera esa mercancía no la he robado, siempre les puedo dar nombres, yo las compré de buena fe, no sabía que era robada, nunca se me dijo.

VÍCTOR

El otro día estaba parado en un semáforo y un individuo en chándal y con cara de poca salud, me ofreció un Rolex último modelo por veinte euros. No me dijo que era robado, sin embargo el individuo no tenía licencia de vendedor ambulante, no tenía los papeles del reloj, el precio que ofrecía estaba muy por debajo del de mercado, no sé, igual es que soy muy inteligente...

CARLOS

Siento no ser tan listo como
ustedes, pero no suelo tratar con
delincuentes.

Irene y Guillermo se miran. África da un golpe en la mesa.

ÁFRICA

Déjese de tonterías, se nos está
agotando la paciencia.

CARLOS

Quiero un abogado.

VÍCTOR

Bien, le llamaremos.

Víctor y Carlos se ponen en pie y salen. Irene aprovecha y se
sienta en la silla de Víctor.

INT. COMISARÍA, SALA DE INTERROGATORIOS - MEDIODÍA

Están África, Irene y Guillermo sentados alrededor de la mesa
charlando alegremente. Entra Víctor y les hace un gesto de

que se comporten. Trae una silla. Irene y Guillermo se levantan y se apoyan en la pared. Carlos y su abogado entran tras él. Víctor y Carlos se sientan en sus respectivos sitios. El abogado de Carlos se sienta a su lado.

ABOGADO

Mi cliente desconocía que la mercancía fuese robada, no es culpable de ningún delito, quizás si acaso de ser demasiado inocente o confiado.

VÍCTOR

De falsificar una factura, de estafar a la compañía de seguros...

ABOGADO

La factura es de un tal Tirón no de mi cliente.

VÍCTOR

Bien. De cualquier manera tener mercancía robada.

ABOGADO

Eso tampoco es correcto, la
mercancía la tenía su abuela.

VÍCTOR

Esta figura estaba en su tienda,
nosotros mismos la requisamos y con
una es suficiente.

El abogado habla al oído con Carlos.

CARLOS

Estoy dispuesto a colaborar, cederé
la mercancía para que se la
devuelvan a los legítimos dueños,
sin contraprestación de ningún tipo.

ÁFRICA

La mercancía está requisada y será
devuelta a sus legítimos dueños; por
cierto con eso que ha dicho acaba de
admitir que la mercancía era suya y
robada.

ABOGADO

Vamos a ver ¿Con quien estamos tratando? ¿Van a estar aquí hasta que mi cliente se diga y desdiga a su conveniencia?

ÁFRICA

Sí.

VÍCTOR

Aunque, como mi compañera ha dicho, su cliente acaba de admitir una de las acusaciones. Vamos a por las otras.

ABOGADO

Denuncia falsa y estafa al seguro. La primera sí; pero la segunda no les compete.

VÍCTOR

(Señala a Irene)

Pero a la señorita sí.

ÁFRICA

La mercancía denunciada como robada también ha aparecido una caja en casa de la abuela de su cliente, con una lista manuscrita por su cliente en el interior y papel de envolver de Interiores Corvaz, no se si les sonará de algo.

El abogado mira a Carlos censurándolo.

VÍCTOR

Por lo que deducimos que la denuncia del robo es falsa y hay indicios más que suficientes para creer que la de los destrozos del escaparate también, ya que la sujeción del escaparate había sido manipulada.

CARLOS

Claro por los tres gamberros que vio el del primero.

VÍCTOR

Dudo mucho que los tres gamberros
hubiesen dispuesto del tiempo
necesario para quitar la silicona a
todo el cristal, sin una escalera o
banqueta y sin ser vistos por nadie.
Después entrar en la tienda,
traspasando las paredes claro y
hacer lo mismo en la parte interior
del cristal. Y para rematar la
jugada, salir volviendo a atravesar
las paredes y, una vez fuera, romper
el cristal.

ÁFRICA

Comprenderá que con los antecedentes
de su cliente no confiemos en que
esta sencilla hipótesis sea
correcta.

ABOGADO

Comprendo.

IRENE

Pues a la vista de estos datos yo no tengo más que decir. Damos por zanjado el contrato de seguros que teníamos con usted y que tomaremos las medidas legales oportunas.

GUILLERMO

Yo también digo lo mismo con la salvedad de que no podemos zanjar un contrato que nunca existió.

ABOGADO

(A Guillermo)

¿Y usted quién es?

GUILLERMO

El representante de la compañía de seguridad que, según su cliente ha indicado a la aseguradora, protegía su tienda. Su cliente ha falseado un contrato nuestro con otro cliente poniéndolo a su nombre. Ha robado una placa de nuestra empresa de otro

establecimiento y la ha pegado en la fachada del suyo.

ÁFRICA

Todo después del supuesto robo.

ABOGADO

(A Guillermo y a Irene)

Les pido que me den tiempo para hablar con más calma con mi cliente y arreglar esto sin llegar a ciertos extremos.

IRENE

No, caballero, "su cliente" desde ahora se queda sin seguro, lo pondremos en la lista negra, con lo que será bastante difícil que ninguna otra compañía les cubra. Y no estoy dispuesta a que "su cliente" se vaya de rositas después de la tomadura de pelo que hemos sufrido. Muchas gracias por su ayuda agentes. Buenos días.

Irene sale airada.

GUILLERMO

Por mi parte decirle que mi empresa podría pasar por alto lo de la placa; pero la falsificación del contrato de ninguna manera. Creo que ya no hago nada aquí así que, buenos días.

Guillermo sale.

El abogado mira muy serio a Carlos, Carlos pone cara de que fue sin querer.

ABOGADO

Agentes les pido, por favor, que me dejen unos minutos a solas con mi cliente para aclarar unas cosas.

ÁFRICA

Sí, como no; aclárele lo que sea necesario, pero hoy cerramos esto.

ABOGADO

Le doy mi palabra.

INT. COMISARÍA - TARDE

Víctor, África, Irene y Guillermo charlan animadamente.

IRENE

Bueno chicos, muchas gracias por
todo.

ÁFRICA

De nada, tuvimos suerte de que fuese
avaricioso.

VÍCTOR

No, de que se asustara con lo de las
piezas robadas.

IRENE

No puedo creer que ni siquiera
tengamos que pagar los desperfectos
del escaparate, por cierto ¿qué es
eso de que lo manipuló?

ÁFRICA

No sabemos quien lo hizo, pero sí,
el cristal estaba prácticamente
suelto, sin sujeción. Vamos que por
suerte los chicos tropezaron con él
y cayó al suelo; que si no igual
había que lamentar una desgracia,
imagina que con la vibración de un
camión o un autobús le cae encima a
alguien.

GUILLERMO

Vaya joya.

(A Irene)

¿Nos vamos?

IRENE

Sí, vamos a comer algo; espero que
lo despachéis pronto. Chao.

Irene y Guillermo se van.

INT. COMISARÍA, SALA DE INTERROGATORIOS - TARDE

Están solos Carlos y su abogado. Conversan.

ABOGADO

Lo tuyo no tiene nombre, si necesitabas dinero se lo podías pedir a tu padre, o un crédito al banco sabes de sobra que te lo daban, pero tratar de estafar al seguro... y lo que es peor poner una denuncia falsa.

CARLOS

Es que si no ponía la denuncia no me pagaban.

ABOGADO

¿Y el escaparate? ¿Qué pensabas que no se iban a dar cuenta?

CARLOS

Eso no lo entendí ¿Cómo que estaba suelto? ¿Qué es eso de que no tenía sistemas de sujeción?

ABOGADO

Pues lo pone aquí muy claro en el informe, no hay restos de silicona, masilla o elemento de sujeción de ningún tipo. Vamos, que dejaste el cristal bailando para que al mínimo golpe se cayese y poder decir que te robaron.

CARLOS

¡Que yo no hice eso! ¿De qué van?

ABOGADO

Carlos, que nos conocemos...

CARLOS

Te lo juro, que yo no hice nada de eso, me aproveché de lo del cristal para lo del robo, pero nada más.

ABOGADO

Mira Carlos a mí no me vacilas, a los del seguro sí te dejan sí, pero a mí no.

CARLOS

(Desesperado)

¡Que no! ¡que yo no lo hice, tienes
que creerme!

ABOGADO

Si yo te creo Carlitos, yo creo todo
lo que tú me cuentes, como me chupo
el dedo.

CARLOS

Que lo digo en serio joder, que yo
no lo hice.

ABOGADO

Ya.

INT. PORTAL DEL N° 34 DE LA AVENIDA - NOCHE

Reunión de la comunidad de vecinos. Asisten: Carlos, María y
Agustín, Secundino, Miguel y Helena, Henrique y Paca, Manolo,
Pilar, Pepa. Preside Manolo.

CARLOS

¿Empezamos de una vez?

MANOLO

Aún no son las nueve y media, hay que esperar por si viene alguien más.

CARLOS

¿Pero la reunión no era para las nueve? Si no están aquí es que no vienen.

AGUSTÍN

Te vemos muy apurado. Para no venir nunca cuando te lo pedimos te pones muy exigente.

CARLOS

Es que me estáis inundando el local, llueve dentro, me estáis arruinando.

AGUSTÍN

No te preocupes hombre, eso te lo cubre el seguro.

CARLOS

No me jodas, arreglad la terraza, la tubería o todo el puto edificio si es necesario. Pero me lo tenéis que solucionar.

Manolo mira el reloj.

MANOLO

Bueno, ya son las nueve y media, damos por iniciada la reunión. El primer punto del orden del día es ascensor.

CARLOS

No os pongáis a hablar ahora del puto ascensor, me tenéis que decir cuando vais a arreglar la gotera.

MANOLO

Eso es el segundo punto, hay que respetar el orden, tienes que esperar.

CARLOS

No voy a estar aquí toda la noche aguantando vuestras chorradas.

Los vecinos lo rodean y se ponen muy serios. Carlos comienza a ponerse nervioso.

MANOLO

(Con voz amenazante)

A ver si lo entiendes, si no hay ascensor, te va llover en la tienda mucho. Aunque fuera haga sol y un día cojonudo, en tu local va a caer agua a chorros ¿Lo entiendes?

CARLOS

¿Me estáis amenazando?

MANOLO

No Carlos, no. Te estamos diciendo
que si tú no pones de tu parte,
nosotros no ponemos de la nuestra.

HENRIQUE

Por cierto, nuestro seguro dice que
estás en una lista negra o no sé qué
de que ninguna compañía te quiere.

MARÍA

¿Podrás soportar tú solo tantas
pérdidas?

PACA

Es lo que tiene el agua, se sabe por
donde entra pero no donde va a
salir.

HELENA

Además se extiende por todas partes.

MIGUEL

Y hay cosas que una vez que se mojan
ya no sirven para nada.

Carlos se va achicando.

CARLOS

Está bien, poned el puto ascensor de
una vez, pero lo quiero por escrito.

MANOLO

Por supuesto que va a ser por
escrito no pensarás que nos fiamos
de ti.

Los vecinos se miran entre si mientras Manolo escribe y
sonríen victoriosos.

TÍTULOS DE CRÉDITO

FLASHBACK

INT. INTERIORES CARVAZ - MAÑANA

Fátima y Serkalem están limpiando la tienda. Serkalem limpia los muebles con un plumero y Fátima está pasando el aspirador. Entra Manolo.

MANOLO

Hola neniñas ¿no está vuestro jefe?

FÁTIMA

Manolo ¿Cómo va a estar Carlos a estas horas?

MANOLO

¡Qué bien vive el cabrón!

SERKALEM

¿Qué? ¿Les fue ayer a la reunión al final?

MANOLO

No, ese sinvergüenza no se presentó.

FÁTIMA

Pues nosotras lo avisamos.

SERKALEM

Se lo repetimos varias veces.

MANOLO

Lo sé neniñas, ya lo sé, pero al sinvergüenza no le conviene poner el ascensor.

FÁTIMA

A Carlos no le conviene hacer nada, nosotras llevamos detrás de el para hablar de un aumento de sueldo y nada, se hace el loco, dice que ya hablaremos.

MANOLO

Pero nosotros no nos vamos a quedar de brazos cruzados, ya pensamos algo.

FÁTIMA

¿Sí?

MANOLO

Le vamos a romper el escaparate y si aún así no pasa por el aro seguimos con la reja, con la puerta o lo que haga falta.

FÁTIMA

No se me metan en líos, a ver si me acaban en la cárcel. Después sí que ya no necesitan el ascensor.

MANOLO

Son medidas desesperadas, Fátima.

SERKALEM

Pero si los ve alguien se la cargan.

MANOLO

Es cierto, tenemos que pensar como hacerlo sin que nos pillen.

SERKALEM

Espere Manolo, espere un momento.

Serkalem entra en el almacén, a los pocos segundos sale con un periódico. Entra en el mostrador y extiende el periódico. Lo abre y va pasando páginas.

SERKALEM

A ver si lo veo.

FÁTIMA

¿Qué es?

SERKALEM

Es el periódico del domingo, venía un especial sobre estafas a compañías de seguros en las páginas de economía.

MANOLO

(Mirando a Fátima)

Pero eso no es...

SERKALEM

(Interrumpiéndolo)

Aquí está. Sí, ¿ve?

Le enseña el periódico a Manolo.

MANOLO

Ay, neniña, léemelo tú que sin las gafas de cerca no veo nada.

SERKALEM

Dice que un tipo que quería cambiar la puerta de su pub para adecuarla a la normativa europea de la doble puerta decidió estafar a la compañía de seguros para sacar unas pelillas y sufragar parte del gasto. Lo hizo quitándole la silicona al cristal, dejándolo sólo con la sujeción de la puerta. Cerró con mucho cuidado y durante la noche cayó al suelo rompiéndose en pedazos. Todos pensaron que había sido un intento de robo y le pagaron.

FÁTIMA

Pero lo pillaron

MANOLO

¿Y a nosotros que más nos da que le pillen? Lo importante es que nadie sospeche de nosotros.

FÁTIMA

Es menos arriesgado que lo de tirarle una piedra, pero...

MANOLO

Pero nada. Le digo a Agustín que haga como que está mirando uno de los cables de la fachada y mientras que quite la silicona.

SERKALEM

(A Fátima)

Nosotras podíamos hacerlo por dentro.

FÁTIMA

No sé.

SERKALEM

Eres tú la que siempre dice que
tenemos que hacer algo, que por las
buenas no nos hará caso.

FÁTIMA

Tienes razón.

(A Manolo)

Nos avisan y lo hacemos al mismo
tiempo.

MANOLO

De esto ni palabra a nadie.

FÁTIMA

Por supuesto.

FIN